



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Iztapalapa

Fecha : 21/09/2016
Página : 1/1

CONSTANCIA DE PRESENTACION DE EXAMEN DE GRADO

La Universidad Autónoma Metropolitana extiende la presente CONSTANCIA DE PRESENTACION DE EXAMEN DE GRADO de MAESTRA EN HUMANIDADES (LINGÜÍSTICA) de la alumna CAROLINA GRIMANESA PANDAL ARENAS, matrícula 2143901747, quien cumplió con los 130 créditos correspondientes a las unidades de enseñanza aprendizaje del plan de estudio. Con fecha veintidós de septiembre del 2016 presentó la DEFENSA de su EXAMEN DE GRADO cuya denominación es:

ANÁLISIS SEMÁNTICO-SINTÁCTICO DE LAS EXPRESIONES METAFÓRICAS SOBRE LA MUERTE

Cabe mencionar que la aprobación tiene un valor de 40 créditos y el programa consta de 160 créditos.

El jurado del examen ha tenido a bien otorgarte la calificación de:

aprobada

JURADO

Presidenta

DRA. MA. DEL REPUGIO PEREZ PAREDES

Secretaria

DRA. MARIA ASELA REIG ALAMILLO

Vocal

DRA. ROCIO HERNANDEZ HERRERA

Idónea Comunicación de Resultados

MAESTRÍA EN HUMANIDADES, LÍNEA LINGÜÍSTICA

Título

ANÁLISIS SEMÁNTICO-SINTÁCTICO DE LAS EXPRESIONES METAFÓRICAS SOBRE LA MUERTE

Para optar el grado de Maestra en Humanidades, línea Lingüística

Alumna: Lic. Carolina Grimanesa Pandal Arenas

Asesora: Dra. María del Refugio Pérez Paredes

Lectoras: Dra. Asela Reig Alamillo y Dra. Rocío Guzmán Herrera

2016

Dedicada a mi reino secreto

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Conacyt que, a través del apoyo del pueblo mexicano, me brindó esta oportunidad de realizar el posgrado de la Maestría en Humanidades, línea Lingüística en la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa.

Quisiera agradecer especialmente a mi asesora, la doctora María del Refugio Pérez Paredes, por su atención y dedicación en todo el proceso de la elaboración del documento de la Idónea Comunicación de Resultados; y, también, agradecer a mis lectoras, las doctoras Asela Reig Alamillo y Rocío Guzmán Herrera, por sus valiosos comentarios para el mejoramiento de la presente investigación.

Agradezco también a los profesores de este programa por compartir sus conocimientos en los cursos impartidos en los dos años de la Maestría. Quisiera brindar un agradecimiento, también, a mi compañero de vida, Jantje, por apoyarme en momentos difíciles y, especialmente, por siempre incentivarme en seguir y persistir por mi crecimiento personal e intelectual. También, agradezco a mis padres, Grimanesa y Enrique, por brindarme su hogar en los días de trabajo de campo, y a mi amiga, Geraldine Arias, por ayudarme en la elicitación de los datos.

Finalmente, un agradecimiento a mis demás familiares y amigos que, cada vez que regresaba a mi tierra, siempre han estado acompañándome y dándome su apoyo y confianza.

ÍNDICE

Introducción.....	7
Capítulo I: Conceptos generales y marco teórico.....	10
I.1 El concepto de la muerte como tema de interés interdisciplinario.....	10
I.2 La muerte como tabú	11
I.3 Las expresiones eufemísticas sobre la muerte: la metáfora	12
I.4 La metáfora desde la perspectiva tradicional	14
I.5 La metáfora desde la perspectiva de la Lingüística Cognitiva.....	15
I.5.1 La teoría conceptual de la metáfora (TCM).....	15
I.5.1.1 Dominios.....	16
I.5.1.2 Proyección.....	16
I.5.1.3 Hipótesis de la invariabilidad e imágenes esquemáticas.....	18
I.6 Coherencia metafórica	19
I.7 Redes semánticas	21
I.8 Semántica de marcos.....	22
I.9 Estudios sobre metáforas de la muerte.....	24
I.9.1 Las metáforas sobre la muerte en epitafios de cementerio	24
I.9.2 Las metáforas sobre la muerte en obituarios	26
I.9.3 Las metáforas sobre la muerte en habla espontánea	26
I.10 Sobre nuestra investigación	28
Capítulo II: red semántica de los esquemas metafóricos del evento de MORIR	29
II. 1 ESQUEMA DEL EVENTO DE MORIR.....	31
II.2 MORIR ES DESCANSAR.....	33
II.2.1 Descripción semántica del evento <i>descansar</i>	34
II.2.2 Descripción semántica del evento <i>reposar</i>	35
II.2.3 Descripción semántica del evento <i>dormir</i>	35
II.2.4 Descripción semántica del evento <i>yacer</i>	36
II.3 MORIR ES PERMANECER EN EL RECUERDO	38
II.3.1 Descripción semántica del evento <i>recordar</i>	39
II.3.2 Descripción semántica del evento <i>perdurar</i>	40
II.3.3 Descripción semántica del evento <i>hallarse grabado</i>	40
II.3.4 Descripción semántica del evento <i>(siempre) estar presente</i>	41

II.3.5 Descripción semántica del evento (<i>no/jamás/nunca</i>) <i>olvidar</i>	42
II.3.6 Descripción semántica del evento <i>vivir</i>	43
II.4 MORIR ES IRSE	46
II.4.1 Descripción semántica del evento <i>irse</i>	48
II.4.2 Descripción semántica del evento <i>partir</i>	49
II.4.3 Descripción semántica del evento <i>mudarse</i>	50
II.4.4 Descripción semántica del evento <i>huir</i>	51
II.4.5 Descripción semántica del evento <i>llevar</i>	52
II.4.6 Descripción semántica del evento <i>subir</i>	52
II.4.6A Descripción semántica del evento <i>volar</i>	53
II.4.6B Descripción semántica del evento <i>levantarse</i>	54
II.4.6C Descripción semántica del evento <i>elevarse</i>	54
II.4.6D Descripción semántica del evento <i>alzarse</i>	55
Conclusiones	57
Capítulo III: Expresiones metafóricas sobre la muerte: análisis semántico-sintáctico	59
III.1 Características semántico-sintácticas de las expresiones metafóricas del esquema MORIR ES DESCANSAR.....	61
III.1.1 Construcciones sintácticas de las expresiones metafóricas	61
III.1.2 Tipos de eventos presentes en las construcciones transitivas e intransitivas	61
III.1.3 Caracterización semántica del sujeto en las construcciones transitivas e intransitivas	63
III.1.4 Caracterización formal del sujeto en las construcciones transitivas e intransitivas .	64
III.1.5 Caracterización semántica del objeto directo (OD) e indirecto (OI) en las construcciones transitivas e intransitivas	65
III.1.6 Caracterización formal del objeto directo (OD) e indirecto (OI) en las construcciones transitivas e intransitivas	65
III.1.7 Caracterización semántica de los adjuntos en las construcciones transitivas e intransitivas	66
III.1.8 Caracterización formal de los adjuntos en las estructuras transitivas e intransitivas	67
III.1.9 Identificación del difunto en las construcciones transitivas e intransitivas.....	67
III.2 Características semántico-sintácticas de las expresiones metafóricas del esquema MORIR ES PERMANECER EN EL RECUERDO.....	69
III.2.1 Construcciones sintácticas de las expresiones metafóricas	69
III.2.2 Tipos de eventos presentes en las construcciones transitivas e intransitivas	69
III.2.3 Caracterización semántica del sujeto en las construcciones transitivas e intransitivas	72

III.2.4 Caracterización formal del sujeto en las construcciones transitivas e intransitivas .	73
III.2.5 Caracterización semántica del objeto directo (OD) e indirecto (OI) en las construcciones transitivas.....	74
III.2.6 Caracterización formal del objeto directo (OD) e indirecto (OI) de las construcciones transitivas.....	74
III.2.7 Caracterización semántico y formal de los adjuntos en las construcciones intransitivas	75
III.2.8 Identificación del difunto en las construcciones transitivas e intransitivas.....	76
III.3 Características semántico-sintácticas de las expresiones metafóricas del esquema MORIR ES IRSE.....	77
III.3.1 Construcciones sintácticas de las expresiones metafóricas	77
III.3.2 Tipos de eventos presentes en las construcciones transitivas e intransitivas	78
III.3.3 Caracterización semántica del sujeto en las construcciones transitivas e intransitivas	81
III.3.4 Caracterización formal del sujeto en las construcciones transitivas e intransitivas .	81
III.3.5 Caracterización semántica del objeto directo (OD) e indirecto (OI) de las construcciones transitivas e intransitivas	82
III.3.6 Caracterización formal del objeto directo e indirecto de las construcciones transitivas e intransitivas	83
III.3.7 Caracterización semántica de los adjuntos en las construcciones transitivas e intransitivas	83
III.3.8 Caracterización formal de los adjuntos en las construcciones transitivas e intransitivas	84
III.3.9 Identificación del difunto en las construcciones transitivas e intransitivas.....	85
Conclusiones	86
Conclusiones generales	88
Bibliografía	91

INTRODUCCIÓN

La presente investigación aborda el estudio de las expresiones metafóricas sobre la muerte en los epitafios de cementerio. Nuestro interés se centra en analizar las expresiones metafóricas con el fin de profundizar más en sus características semánticas y sintácticas, y demostrar las relaciones entre ellas y entre los esquemas metafóricos a los cuales pertenecen. Este acercamiento a las expresiones metafóricas nos permitirá evidenciar cómo son las conexiones entre las expresiones y sus esquemas.

Los antecedentes de los estudios de las metáforas sobre la muerte registran una variedad de investigaciones (se presentan en el apartado I.9 del capítulo I). Estos estudios analizan la metáfora desde la perspectiva de la Lingüística Cognitiva, precisamente de la Teoría Conceptual de la Metáfora. La mayoría de las investigaciones se han centrado en organizar las expresiones metafóricas en grandes esquemas. En nuestra investigación también abordaremos el análisis desde la perspectiva de la Lingüística Cognitiva, pero nuestro interés se centrará, como ya hemos dicho, en el análisis de las expresiones metafóricas a través de la organización de una red semántica. Además, realizaremos un análisis de corte semántico-sintáctico con el propósito de evidenciar qué tipo de recursos lingüísticos emplean estas expresiones.

El objetivo general de esta investigación es determinar cómo se conceptualiza el acto de *morir* en los epitafios de la variante del español peruano. Al respecto, consideramos que existen diversas maneras de codificar el evento de *morir* en español en el discurso de los epitafios. Estas codificaciones aluden a esquemas metafóricos que, dado que expresan el mismo concepto, deberían mantener entre sí algún tipo de relación. Esta relación se puede observar a partir de los diversos elementos de construcciones semántico-sintácticas presentes en estas expresiones. El análisis de estos elementos permite evidenciar los vínculos entre los esquemas metafóricos y sus expresiones particulares, así como el grado de coherencia del sistema metafórico que codifica el acto de *morir*.

Además, este análisis pretende mostrar las características semántico-sintácticas de las expresiones metafóricas en epitafios pertenecientes a los esquemas sobre el concepto de *morir*, así como sus regularidades y la relación entre los esquemas.

La realización del trabajo de campo fue en el antiguo Cementerio General de Lima, en Perú. Este cementerio, que actualmente es conocido también como el Museo Presbítero Maestro, data de la época virreinal y su construcción fue la primera en realizarse en Lima. Los motivos por la que se escogió este camposanto fueron por su antigüedad, es decir, por sus años de funcionamiento (desde 1808 hasta el año 2000) y también por su importancia histórica, ya que en este camposanto están enterrados personajes ilustres de la Lima antigua y también gente común del pueblo. En consecuencia y a nuestro parecer, el Cementerio General de Lima demostró ser un lugar ideal para la elicitación de los datos de nuestra investigación.

La manera como se conformó nuestro *corpus* fue con base en cuatro conceptualizaciones metafóricas que ya han sido tratadas en otras investigaciones. Estas metáforas son: MORIR ES DESCANSAR, MORIR ES VIVIR EN EL RECUERDO, MORIR ES SUBIR AL CIELO y MORIR ES HACER UN VIAJE. La razón por la que se escogió trabajar con estas cuatro metáforas fue porque se mostraron como las más productivas en este cementerio. A través de una primera exploración en este lugar, nos dimos cuenta de que las expresiones metafóricas que más se repetían eran las pertenecientes a estas metáforas conceptuales.

El total de las expresiones particulares que conforman nuestro *corpus* son 130 y se distribuyen de la siguiente manera: el esquema MORIR ES DESCANSAR contiene 57 expresiones metafóricas, el esquema MORIR ES VIVIR EN EL RECUERDO contiene 33 expresiones metafóricas, el esquema MORIR ES SUBIR AL CIELO tiene 25 expresiones metafóricas, y finalmente, el esquema MORIR ES HACER UN VIAJE tiene 15 expresiones metafóricas. En relación con la formalidad de la presentación de los esquemas metafóricos o conceptualizaciones metafóricas, estas se van a presentar en versales y los ejemplos de las expresiones metafóricas en minúsculas y en cursivas. Resulta importante aclarar que cuando presentemos los ejemplos de las expresiones metafóricas, algunas de estas contendrán los nombres propios de los fallecidos. Hemos decidido que, por respeto a los deudos, sólo mencionaremos el primer nombre del difunto y el apellido se presentará solamente con la inicial.

Por último, la división de nuestra investigación se organiza de la siguiente manera: en el primer capítulo se presentan los conceptos generales, es decir, el concepto de la muerte trabajado como tema de interés de varias disciplinas, y también su tratamiento como

tema tabú y su realización como eufemismo. Luego se presenta la teoría de la metáfora conceptual como una explicación de la estructura y funcionamiento de la metáfora. Las teorías de la red semántica y de la semántica de marcos se presentan como los aspectos relevantes en nuestro análisis de las expresiones metafóricas, y finalmente se presentan los antecedentes como parte de la formación de nuestro marco teórico. En el capítulo dos se desarrolla el análisis de la red semántica de los esquemas metafóricos con base en el análisis de las expresiones metafóricas particulares. En el capítulo tres se realiza el análisis semántico-sintáctico de las expresiones particulares. Finalmente, los últimos apartados están dedicados a las conclusiones generales y a la bibliografía.

CAPÍTULO I

CONCEPTOS GENERALES Y MARCO TEÓRICO

Este primer capítulo tiene como objetivo explicar los contenidos teóricos en relación a nuestro estudio sobre las metáforas de la muerte en epitafios. La importancia de este capítulo es fundamental porque introduce los elementos que nos ayudarán a conocer y analizar la estructura de la metáfora.

Este capítulo está estructurado de la siguiente manera: en la sección uno se presenta el estudio sobre la muerte desde diferentes disciplinas. En la sección dos, se explica brevemente el tema de la muerte en relación a las prohibiciones sociales que genera este concepto. En la sección tres se introduce el uso de la metáfora como una manifestación lingüística generada por el tabú sobre la muerte. La sección cuatro presenta brevemente el estudio de la metáfora desde la perspectiva tradicional (retórica). En la quinta sección se desarrolla la teoría conceptual de la metáfora, así como sus principales postulados. Las secciones seis y siete tratan sobre el estudio de la red semántica y la teoría de la semántica de marcos, como herramientas a usar en nuestro análisis. Y las secciones ocho y nueve están dedicadas a la presentación de los estudios que se han hecho en relación a la metáfora sobre la muerte y, también a lo que se realizará en la presente investigación.

I.1 El concepto de la muerte como tema de interés interdisciplinario

La muerte ha sido y sigue siendo un tema de amplio interés científico. Su naturaleza abstracta y mística la coloca como uno de los grandes enigmas del hombre. Las investigaciones en torno al tema de la muerte son abundantes, y han sido analizadas desde diferentes enfoques.

En la disciplina de la historia, por ejemplo, se han investigado las costumbres en relación a la muerte y cómo estas cambian paralelamente con la evolución cultural (Cartay, 2002). En la antropología, se han realizado estudios de las creencias y los valores de la muerte, y cómo se reflejan a través de distintas actividades, como en las

ceremonias o en las experiencias de los enfermos terminales (García-Orellán, 2003). En la psicología, se han realizado estudios sobre la muerte como proceso biológico y psicológico que afecta tanto al que muere como al grupo que queda vivo. Estos efectos se proyectan en los rituales funerarios cuya función es la de «restablecer el orden social perturbado» (Allué, 1998: 67). En la literatura, los estudios sobre la muerte se han presentado como recursos artísticos que a través de expresiones estéticas el ser humano manifiesta sus sentimientos y pensamientos sobre este tema (Licona, García y Fernández de Castro, 2011). En las ciencias de la comunicación, el tema sobre la muerte ha sido estudiado mediante los discursos orales, como por ejemplo los dichos y refranes (Guzmán Díaz, 2004).

I.2 La muerte como tabú

La muerte es un tema que genera aversión al exponerlo de manera directa. Es común que en una comunidad de habla¹ se pueda sentir un rechazo sobre un tema que pone en juicio la propia mortalidad (Sexton, 1997). Crespo Fernández (2007: 7) dice al respecto:

This refusal to speak freely of human mortality derives from the fact that death involves a juxtaposition of psychological and social interdictions: fear, superstition and religious taboos coexist with different restrictions of a social nature, mainly issues of tact and respect towards the deceased and the surviving family members².

Se entiende por tabú (Moreno Fernández, 2009) las prohibiciones de ciertas acciones u objetos basados en ideas religiosas, prejuicios o actitudes sociales. Comúnmente, cuando se habla de tabú, se hace referencia a una palabra cuyo uso es mejor evitar debido a razones religiosas, sociales, políticas, sexuales o de superstición. Se puede decir que hay tabú cuando se habla de los genitales, de los actos sexuales, de sucesos escatológicos o sobre el tema de la muerte. Esta censura lingüística que impone la sociedad hace que las personas busquen otras maneras, menos directas, para expresarse.

¹ De acuerdo con Moreno Fernández (2009), una comunidad de habla está formada por un grupo de individuos que comparten la misma lengua y también un conjunto de normas y valores de naturaleza sociolingüística. Los miembros de una comunidad de habla reconocen cuando una expresión es vulgar, familiar, incorrecta o anticuada.

² «Este rechazo a hablar libremente de la mortalidad humana se deriva del hecho de que la muerte implica una yuxtaposición de las prohibiciones psicológicas y sociales: el miedo, la superstición y los tabúes religiosos coexistir con diferentes restricciones de carácter social, principalmente cuestiones de tacto y respeto hacia el difunto y los miembros sobrevivientes de la familia» (Traducción de nuestra autoría).

La muerte constituye pues un tabú ciertamente especial en el que interdicciones de naturaleza psicológica y social coexisten [...]. Tal vez por ello, la inmensa mayoría de las sociedades y culturas intentan buscarle una justificación, un lugar en el que pueda encajar dentro de los ritos humanos y, cómo no, pretenden abordarla en el plano lingüístico, lo cual no es tarea fácil (Crespo Fernández, 2008: 84).

De acuerdo con Crespo Fernández, esta presión psicológica y social que genera un tabú, se puede manifestar a través de la lengua y generar un tabú lingüístico. Las manifestaciones verbales transmiten ese miedo y esa prohibición que la misma comunidad impone, de ahí que surjan expresiones que “disfracen” temas como el de la muerte.

I.3 Las expresiones eufemísticas sobre la muerte: la metáfora

Los hablantes recurrimos a las sustituciones de expresiones que hagan referencia a la muerte de manera directa o de manera inapropiada en una comunicación que está sujeta a lo que impone la sociedad. La lengua pone a disposición un recurso que evita el tabú, este es el *eufemismo*. Con el eufemismo no sólo evitamos hablar de lo prohibido, sino también de lo que causa molestia o es desagradable u ofensivo (Moreno Fernández, 2009).

El eufemismo se presenta como una manifestación decorosa al tratamiento de estas voces o expresiones del tabú lingüístico. Este recurso que nos ofrece la lengua es considerado, de acuerdo con Crespo Fernández (2014: 59):

[como un] proceso por el que se sustituye una palabra o expresión cargada con las connotaciones negativas del concepto tabú, y por tanto inadecuada y ofensiva en un determinado contexto comunicativo, por otra libre de tales connotaciones. [...] El eufemismo es un mecanismo de transferencia de significado que actúa sobre el tabú, rompiendo las asociaciones que este mantiene con su expresión formal y, de este modo, lo disfraza, despojándolo, al menos en apariencia, de sus posibles connotaciones ofensivas o en exceso directas.

De esta manera se puede decir que el eufemismo es un fenómeno que se genera por factores extralingüísticos, ya que su aparición, como ya se mencionó antes, está sujeta a las restricciones psicológicas y sociales.

Este mecanismo del eufemismo se presenta en muchos textos como los epígrafes funerarios. El epígrafe funerario más conocido es el epitafio. Este es visto como una inscripción en el que se intenta mortalizar el deceso de la persona; pero también es visto como el reflejo de los pensamientos que plasman los deudos al difunto (Herat, 2014).

El Diccionario de la Lengua Española (DLE), de la Real Academia Española, define *epitafio* de la siguiente manera: «1. m. Inscripción que se pone, o se supone puesta, sobre un sepulcro o en la lápida o lámina colocada junto al enterramiento».

Para muchos el epitafio es considerado como una fuente rica en expresiones lingüísticas; es decir «un caldo de cultivo para la proliferación de diferentes tipos de recursos lingüísticos que emanan de la ineludible necesidad de referirse a la muerte y del carácter público de las inscripciones funerarias» (Crespo Fernández, 2014: 28).

Podemos adicionar también que el epitafio es considerado un género discursivo fúnebre que presenta ciertas características. Por ejemplo, es un discurso breve, debido al soporte físico que comúnmente presentan las lápidas de cementerio; se clasifican dentro de una esfera pública; el modo es escrito; su dominio social principal es el cementerio, pero también se halla en los cenotafios; los roles y relaciones de los participantes son deudo-difunto, amistad-difunto y los visitantes del cementerio-difunto (debido al carácter público de los epitafios). Es importante aclarar que el discurso del epitafio también puede ser de carácter privado, este se presentan en las urnas, que guardan las cenizas del fallecido, y que se hallan en un ámbito cerrado como en la casa de algún deudo.

El eufemismo presenta varios procedimientos para su manifestación lingüística. Estos procedimientos pueden ser el litote, las antífrasis o las deformaciones de palabras (Moreno Fernández, 2009). Sin embargo, el procedimiento eufemístico que parece ser más explotado en el uso de las expresiones sobre la muerte es la metáfora.

La metáfora se presenta como uno de los recursos semánticos más utilizados en la comunicación humana, la podemos encontrar en toda clase de discursos, ya sean orales o escritos y de cualquier época. Su recurrente uso no sólo ha sido interés de estudio en el lenguaje literario, como lo hacía la retórica clásica, sino también en el lenguaje cotidiano, como lo hace la lingüística cognitiva.

I.4 La metáfora desde la perspectiva tradicional

La primera definición de la metáfora proviene de Aristóteles, en su obra *Poética*, en la cual se afirma que “la metáfora consiste en trasladar a una cosa un nombre que designa otra”. Aristóteles no sólo identificó la función de la metáfora para su uso poético, sino también para su uso retórico, como un recurso del que se puede hacer uso para persuadir. Los estudios posteriores han adoptado la idea de Aristóteles, pero siempre manteniendo a la metáfora como una concepción retórica (Di Stefano, 2008).

En relación con esto último, se han establecido las grandes diferencias que hay entre el enfoque clásico o tradicional de la metáfora con el enfoque de la lingüística cognitiva. La perspectiva tradicional considera a la metáfora como un ornato del lenguaje, cuya función es simplemente estética; para la lingüística cognitiva, la metáfora es una manera de conocer el mundo, de entender conceptos abstractos que no podemos comunicarlos de manera directa. Otra diferencia entre estas dos perspectivas es que, para la primera, el estudio de la metáfora se centra en aquellas que son originales, poéticas o individuales; sin embargo, para la perspectiva cognitiva, la metáfora no sólo se presenta en expresiones nuevas o poéticas, sino también en el lenguaje del diario vivir. El enfoque clásico considera a la metáfora como un fenómeno poco frecuente, discreto y estético; el enfoque de la lingüística cognitiva considera a la metáfora como un fenómeno que se haya en todo tipo de discurso, ya que «son muchos los terrenos donde el cerebro humano debe recurrir a la operación de metaforizar, y a partir de allí la metáfora se puede observar de manera reiterada e incluso aparecer en formas inesperadas» (Hernán Días, 2008: 42). Por último, otro tema importante, en cuanto a la perspectiva tradicional, es su consideración sobre la metáfora como un asunto sólo del lenguaje y su relación con las condiciones de verdad; así lo afirman Lakoff y Johnson (1986: 201):

Los filósofos han tenido a ver las metáforas como expresiones lingüísticas imaginativas o poéticas, fuera de lo normal, y sus discusiones se han centrado en el problema de si estas expresiones lingüísticas pueden ser verdaderas. Su preocupación por la verdad nace de un interés por la objetividad: verdad para ellos significa verdad objetiva, absoluta. La conclusión filosófica característica es que las metáforas no pueden expresar directamente, y, si pueden hacerlo, es sólo indirectamente por medio de alguna paráfrasis literal no metafórica.

De acuerdo con la perspectiva cognitiva, la idea de verdad tendría que basarse en la comprensión, en la manera como entendemos el mundo, y la metáfora es el medio como transmitimos esta verdad. Lakoff y Johnson (1986: 201 y 202) dicen al respecto:

Creemos que hay verdades, pero pensamos que la idea de verdad no debe ligarse a la visión objetivista. [...] la verdad es siempre relativa a un sistema conceptual, que es definido en gran medida, por medio de metáforas. La mayoría de nuestras metáforas se han desarrollado en nuestra cultura en largos periodos de tiempo, pero muchas, también son impuestas por la gente en el poder, los líderes políticos, religiosos, los grandes de los negocios, de la publicidad, los *media*, etc. En una cultura donde el mito del objetivismo está vivo y la verdad es siempre verdad absoluta, la gente que consigue imponer sus metáforas sobre la cultura consigue definir lo que es verdad, lo que consideramos que es verdad —absolutamente y objetivamente verdadero.

I.5 La metáfora desde la perspectiva de la Lingüística Cognitiva

En esta sección se desarrollará en qué consiste la teoría conceptual de la metáfora. Desarrollaremos como subapartado los principales conceptos que forman la estructura de la metáfora; es decir, los dominios, las proyecciones, la hipótesis de la invariabilidad y las imágenes esquemáticas. Esta explicación sobre la estructura de la metáfora se realiza con la intención de dar un conocimiento básico de los elementos que intervienen en la realización de las metáforas. Además, a lo largo de esta investigación, usaremos algunos de estos elementos para dar una explicación más objetiva del funcionamiento de la metáfora.

I.5.1 La teoría conceptual de la metáfora (TCM)

La metáfora conceptual no es sólo un fenómeno lingüístico, es también, y principalmente, una manera de concebir la realidad. En otras palabras, la metáfora es un fenómeno de la cognición y es materia tanto del lenguaje como del pensamiento y la razón (Lakoff y Johnson, 1986; Lakoff, 1998).

En este sentido, la metáfora conecta aspectos de la actividad mental, estos aspectos son dominios conceptuales que utilizamos para representar a otro dominio. Es decir, utilizamos nuestro conocimiento de un dominio o campo conceptual que suele ser concreto, para referirnos a otro dominio que suele ser más abstracto; así lo afirma

Langacker (2008: 36): «[The] aspects of the source domain, pertaining to the manipulation of physical objects, are projected metaphorically onto the target domain of understanding and communicating ideas»³.

1.5.1.1 Dominios

La metáfora conceptual está estructurada por dos dominios: el **dominio fuente**, que es el que dará un nuevo sentido a las cosas al prestar sus conceptos, y el **dominio meta**, que es el que adopta algunas propiedades conceptuales del dominio fuente. De acuerdo con Lakoff y Johnson (1986: 158):

Cada uno de esos dominios es un todo estructurado dentro de nuestra experiencia que se conceptualiza como lo que hemos denominado una gestalt experiencial. Estas gestalts son experiencias básicas porque caracterizan [sic] todos estructurados dentro de experiencias humanas recurrentes. Representan organizaciones coherentes de nuestras experiencias en términos de dimensiones naturales (partes, niveles, causas, etc.). Los dominios de la experiencia que están organizados como gestalts en términos de tales dimensiones naturales nos parecen tipos naturales de experiencias.

1.5.1.2 Proyección

Como se dijo al comienzo, la metáfora es una manera de concebir la realidad y de comprenderla, pero esta manera de hacerlo es a través de la proyección de los dominios. Este elemento **proyección** (*mapping*) es la noción más importante de la TCM (Grady, 2007), ya que la realización de la metáfora consiste en la proyección del dominio fuente al dominio meta, es por eso que en el estudio de la metáfora conceptual, la proyección es un hecho fundamental. Resulta importante distinguir entre lo que es la **metáfora conceptual** o **conceptualización metafórica** o, simplemente, **metáfora** del término utilizado como expresión metafórica para entender mejor el criterio de proyección. La metáfora conceptual es el esquema abstracto, es el pensamiento manifestado en diversas formas como el lenguaje, ya sea en la oralidad o en la escritura; por ejemplo, EL TIEMPO ES DINERO. Las **expresiones metafóricas** o **expresiones particulares** vienen a ser las

³ «Los aspectos del dominio fuente, que pertenecen a la manipulación de objetos físicos, son proyectados metafóricamente en el dominio de la comprensión y la comunicación de ideas» (Traducción de nuestra autoría).

manifestaciones lingüísticas individuales de la metáfora conceptual; por ejemplo: *mi tiempo es valioso, malgastar el tiempo, el tiempo es oro*, etc. En nuestra investigación llamaremos, mayormente, a las metáforas conceptuales como **esquemas metafóricos** o **esquemas**, y a las **expresiones metafóricas** las llamaremos indistintamente de esta misma manera o como **expresiones particulares**.

Se dice que por lo general no solemos usar las metáforas conceptuales en lenguaje cotidiano, justamente por ser un constructo mental y no lingüístico. Lo que le interesa mayormente a la TCM es agrupar las expresiones metafóricas que expresen las mismas proyecciones del dominio fuente al dominio meta⁴. Hernán Díaz (2008: 46), dice al respecto:

El pensamiento metafórico se constituye en una metáfora conceptual, es decir, en una formulación abarcativa de varias metáforas que tienen su aparición concreta en la lengua, oral o escrita. Una metáfora conceptual es básica porque es imprescindible para comprender el fenómeno que describe. Esa imprescindibilidad nos indica que no podemos pensar ese fenómeno sino bajo la forma de una metáfora.

Como información adicional a la proyección, podemos decir que la relación entre los dos dominios pueden ser de dos tipos: la proyección de correspondencia ontológica y la proyección de correspondencia epistémica. La primera se refiere a aquellas metáforas que relacionan elementos concretos entre ambos dominios. Las emociones, ideas, actividades, etc., son metaforizadas como elementos concretos, ya sea en sustancias o entidades. En las metáforas ontológicas, la experiencia corpórea —uno de los pilares filosóficos de la lingüística cognitiva— proporciona la base para las metáforas de esta

⁴ Con respecto a la dirección de la proyección, en la metáfora sólo se proyectarán determinados conceptos del dominio fuente hacia el dominio meta. Esto quiere decir que en la estructura metafórica no habrá una correspondencia total de conceptos. En palabras de Lakoff y Johnson (1986: 49) se dice lo siguiente: «Es importante ver que la estructuración metafórica que se implica aquí es parcial, no total. Si fuera total, un concepto sería en realidad el otro, no sería meramente entendido en términos del otro». Esto nos lleva al principio de unidireccionalidad, en el cual se afirma que la estructura del dominio fuente es la que se proyecta al dominio meta y no viceversa. Por ejemplo, la metáfora UN ARGUMENTO ES UN EDIFICIO, el argumento se conceptualiza como un edificio pero un edificio no se conceptualiza como un argumento. Este principio nos hace pensar que la proyección es sistemática (Grady, 2007) porque lo que se proyecta no son sólo los elementos del dominio fuente que impliquen objetos y propiedades característicos de este dominio, sino también las relaciones, eventos y escenarios que caracterizan a dicho dominio. Este principio de unidireccionalidad podría considerarse un poco rígido para un mecanismo conceptual tan abstracto como la metáfora. Es probable que en la comprensión de la metáfora haya una confluencia mutua entre ambos dominios y que junto con la imagen mental, producto de expresiones como *Carlos es un gorila*, reúna elementos del dominio fuente, del dominio meta y del contexto para construir el significado que quiere transmitir el emisor (Soriano, 2012). Sin embargo, esta discusión aún está siendo debatida y, para fines de nuestra investigación, la unidireccionalidad es un principio que rige en nuestras metáforas.

proyección. Un ejemplo clásico que ofrecen Lakoff y Johnson en su libro *Metáforas de la vida cotidiana* es LA INFLACIÓN ES UNA ENTIDAD, y sus respectivas expresiones metafóricas: *la inflación está bajando nuestro nivel de vida; si hay mucha más inflación no sobreviviremos; hay que combatir la inflación*, etc. En esta metáfora conceptual, la inflación es entendida como una entidad y de esta forma podemos referirnos a ella como si fuera algo concreto que nos permite cuantificarla, describir su aspecto, comprenderla, etc. Las metáforas de correspondencia epistémica son aquellas que nos permiten hacer inferencias de ambos dominios, es decir, son conocimientos comunes (enciclopédicos) a ambos dominios; por ejemplo, LAS IDEAS SON ALIMENTOS, lo común entre LAS IDEAS y LOS ALIMENTOS, de acuerdo con Cuenca y Hilferty (1999), sería que los alimentos sustentan el cuerpo (dominio fuente), y las ideas sustentan la mente (dominio meta).

1.5.1.3 Hipótesis de la invariabilidad e imágenes esquemáticas

La hipótesis de la invariabilidad y las imágenes esquemáticas son como las restricciones a la que está sujeta la proyección. Esta restricción se relaciona con la naturaleza parcial de las proyecciones.

Esta parcialidad de las proyecciones se explica con la **hipótesis de la invariabilidad o principio de invariancia**. Esta hipótesis o principio se refiere a que las proyecciones de los conceptos del dominio fuente al dominio meta no son completas; es decir, no toda la estructura del dominio fuente necesita ser proyectada al dominio meta, ya que si la proyección fuera total, el significado del concepto del dominio meta sería lo mismo que el significado del dominio fuente.

Por otro lado, y si queremos ir más allá de lo que son las estructuras básicas de la metáfora, podemos agregar que la parcialidad de la proyección estaría siendo condicionada por las **imágenes esquemáticas**.

Se define como imágenes esquemáticas a las características más básicas de nuestra capacidad de conceptualizar. Es decir, lo que percibimos con la vista y la manera como concebimos determinadas situaciones nos permiten formar imágenes esquemáticas. De acuerdo con Cuenca y Hilferty (1999: 106), las imágenes esquemáticas surgen «a partir de la interacción corporal que tenemos con el entorno, abstraemos ciertas pautas que luego subyacen a buena parte de nuestro sistema conceptual». La imagen esquemática

es el resultado de esquematizar y relacionar elementos y situaciones. Además, forman la base del conocimiento humano. Algunos ejemplos de imágenes esquemáticas son: BALANZA, CONTENEDOR, CENTRO Y PERIFERIA, LA PARTE Y EL TODO, CAMINO, etc.

La hipótesis de la invariabilidad lo que hace es preservar las imágenes esquemáticas de cada dominio de la estructura metafórica, pero precisando en lo que se quiere proyectar. Con esto queremos decir que no toda la imagen esquemática es proyectada, sino la parte que queremos resaltar de esa conceptualización. Un ejemplo muy ilustrativo es el que nos ofrece Cuenca y Hilferty (1999) con la expresión metafórica *mi trabajo es un callejón sin salida*. En esta metáfora, los dominios fuente y meta se adecuan con las imágenes esquemáticas de TRAYECTORIA y BARRERA. Una TRAYECTORIA nos indica que el agente puede avanzar un recorrido a menos que se encuentre con un obstáculo, es decir la BARRERA, que impida su libre recorrido. Entonces, se puede decir que hay una analogía entre una persona que camina en un callejón y no encuentra una salida y un trabajador que sabe que en su trabajo no va a progresar.

I.6 Coherencia metafórica

Se habla de coherencia metafórica cuando determinadas metáforas conceptuales, al tratarse juntas, crean una comprensión lo suficientemente necesaria para entender un aspecto del concepto que se quiere comunicar. Por ejemplo, cuando tratamos con un concepto como el de *morir*, las metáforas como MORIR ES DESCANSAR y MORIR ES VIVIR EN EL RECUERDO nos brindan una comprensión de una parte de este concepto. Estas metáforas no se contraponen en su significado porque nos ofrecen un conocimiento particular sobre el concepto de *morir* y, por lo tanto, coexisten en el sistema. Habría un problema de coherencia si pudieran coexistir metáforas con valores opuestos en el mismo sistema; por ejemplo, si se presentaran metáforas como MORIR ES VIVIR EN EL RECUERDO y MORIR ES OLVIDAR.

Existe también la coherencia dentro de una sola metáfora conceptual, esto se da cuando las expresiones particulares muestran ciertos aspectos que las relacionan con la estructura de la metáfora conceptual. Por ejemplo, en las metáforas sobre la muerte, las expresiones *Voló a la gloria* y *Alzose ufana a la región del cielo*, muestran eventos que indican un movimiento con orientación hacia arriba. Este aspecto, por ejemplo, se

refleja en la metáfora conceptual MORIR ES SUBIR AL CIELO. Por lo tanto, podemos decir que esta metáfora es coherente con las expresiones particulares mencionadas⁵.

Haciendo un breve repaso por los conceptos básicos que estructuran la metáfora, podemos decir lo siguiente:

- Las metáforas conceptuales son esquemas abstractos de pensamiento más que un fenómeno lingüístico. Se manifiestan de muchas formas, principalmente, a través del lenguaje, pero también en formas no verbales como las imágenes y los gestos. Las manifestaciones verbales pueden variar de una lengua a otra, pero el contenido conceptual de la metáfora sigue siendo la misma.
- La motivación de la metáfora conceptual se halla en la experiencia sensomotora que tenemos con el mundo. Es decir, su formación involucra el entorno en que vivimos y también nuestro cuerpo, ya que es el medio con el que percibimos el mundo. Es por eso que se suele hablar de la corporeización de la metáfora.
- Generalmente, utilizamos información concreta y perceptual en el dominio fuente para estructurar conceptos abstractos del dominio meta y así poder comprenderlos. Además, esta proyección no es completa, sino parcial.
- La hipótesis de la invariabilidad y las imágenes esquemáticas se presentan como restricciones a la que está sujeta la proyección. Son elementos que nos ayudan a entender qué es lo que está condicionando que se proyecten ciertos conceptos y no otros.
- La coherencia metafórica nos indica que no debe haber oposición entre las metáforas dentro de un mismo sistema.

⁵ En relación a las metáforas que contienen un movimiento con orientación hacia arriba, estas estarían también consideradas dentro de un grupo que cumplen determinadas funciones. Estos tipos de metáforas son llamadas estructurales, ontológicas y orientacionales. De acuerdo con Zoltán Kövecses (2010), los tipos de metáforas se caracterizan por su convencionalidad, función, naturaleza y nivel de generalidad. Las metáforas de tipo estructural son aquellas metáforas que poseen una estructura muy rica, es decir, el dominio fuente proyecta muchos conceptos al dominio meta, como en la metáfora LA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA y sus expresiones particulares *tus afirmaciones son indefendibles, atacó todos los puntos débiles de mi argumento, sus críticas dieron justo en el blanco*, etc. Las siguientes son las metáforas ontológicas, y como ya hemos visto, estas sirven para definir de manera más concreta las entidades abstractas. Un ejemplo clásico de estas metáforas es LA MENTE ES UNA MÁQUINA, y sus expresiones *voy a perder el control, hoy estoy un poco oxidado, mi cerebro no funciona hoy*, etc. Por último, las metáforas orientacionales, que de acuerdo con Lakoff y Johnson, mayormente se refieren a la orientación espacial como arriba-abajo, delante-detrás, dentro-fuera, central-periférico, etc.

Hasta aquí hemos desarrollado las principales características de la metáfora conceptual. Hemos visto que para la TCM lo más relevante es reunir las diferentes expresiones particulares en esquemas metafóricos conceptuales. Sin embargo, en esta investigación lo que pretendemos es acercarnos a las expresiones particulares y, a partir de ellas, lograr una explicación de la relación entre las expresiones metafóricas con sus respectivas metáforas conceptuales. Para ello emplearemos la noción de **red semántica** y de **semántica de marcos** con el fin de dar cuenta sobre la organización entre las expresiones particulares y entre las metáforas conceptuales.

I.7 Redes semánticas

La red semántica es una manera de representar el significado de un concepto a través de una serie de conceptos que se interrelacionan. Se basa en una estructura de prototipos, de manera que cuentan con un miembro central o general, que es el concepto principal, y su conexión con otros miembros conceptuales. Los miembros se relacionan entre sí de muy diversas maneras: especificación o elaboración semántica, semejanza formal, semejanza semántica, metonimia y metáfora.

Prototipo (Taylor, 2003) es el elemento de una categoría que comparte más atributos con los miembros de la misma categoría. Esto lo convierte en el más representativo y característico de dicha categoría. Un ejemplo clásico es cuando pensamos en la categoría de AVE. Si pensamos en un ejemplo de esta categoría, lo que probablemente se nos venga a la memoria es un gorrión o un canario. Estos dos miembros son los elementos prototípicos de AVE. Además, al compartir atributos comunes como la talla promedio de las aves, picos, alas con plumas, que son ovíparos, y que además puedan volar etc., los convierte en los referentes principales o prototípicos para incluir, en esta misma categoría, otras especies de aves.

Regresando a la noción de red semántica, podemos decir que el miembro central es el elemento prototípico de la red y a medida que se va extendiendo la red, con otros miembros que comparten los atributos del miembro central, se van incluyendo otros miembros menos parecidos al elemento prototípico de la red. Estos miembros estarían considerados como *marginales* o *periféricos*.

En relación a los atributos que comparten los miembros de una categoría, Wittgenstein, en Valenzuela, Ibarretxe-Antuñano y Hilferty (2012: 49), afirma algo muy importante que es visto también entre los miembros de toda la red semántica. Él utiliza el concepto de *semejanza de familia*, el cual afirma que: «todos los miembros de una categoría no tienen por qué compartir todos los atributos o rasgos definitorios de esa categoría, sino que pueden tener sólo alguno o compartir algún atributo sólo con algunos miembros y no con otros». La relación entre el miembro central de la red y los demás no es necesariamente directa; es decir, algunos miembros de la red pueden estar conectados desde otro miembro de la red que no sea el central.

I.8 Semántica de marcos

La teoría de la semántica de marcos o también llamada semántica de esquemas, desarrollada por Charles J. Fillmore, es considerada como una teoría del significado. Se le considera como un modelo de la semántica de la comprensión y su mayor interés se ha centrado en los estudios a nivel léxico. «Frame semantics offers a particular way of looking at word meanings, as well as a way of characterizing principles for creating new words and phrases, for adding new meanings to words, and for assembling the meaning of elements in a text into the total meaning of the text»⁶ (Fillmore, 1982: 111).

El “marco” es cualquier sistema de conceptos relacionados de tal manera que al entender cualquiera de ellos se entenderá la amplia estructura en que encajan. Cuando un concepto es introducido dentro de un texto o dentro de una conversación, automáticamente todos los otros conceptos estarán disponibles (Fillmore, 1982); por ejemplo, el concepto de *colilla* subyace al de CIGARRILLO y sin este último no es posible entender su significado. En este sentido, CIGARRILLO es el marco necesario para conceptualizar *colilla*.

A diferencia de la semántica de rasgos, la de marcos no solamente considera los rasgos, sino también otra serie de factores asociados a los conceptos; por ejemplo, los conceptos de HOMBRE, NIÑO, MUJER y NIÑA no sólo se distinguen por los rasgos de

⁶ «La semántica de marcos ofrece una manera particular de conocer los significados de las palabras, así como una forma de caracterizar los principios para la creación de nuevas palabras y frases, para añadir nuevos significados a las palabras, y para ensamblar el significado de los elementos en un texto en el significado total de un texto» (Traducción de nuestra autoría).

[masculino], [femenino], [joven], sino también por otras asociaciones como la actitud y el comportamiento hacia los distintos sexos. En consecuencia, los rasgos y estas otras características componen los marcos de HOMBRE, NIÑO, MUJER y NIÑA. (Croft y Cruse, 2008). De este modo se afirma que: «el significado de una palabra no es una simple lista de atributos sino más bien una estructura conceptual compleja basada en la experiencia. Esta base ‘experiencial’ del significado nos ayuda a comprender ciertos aspectos de la naturaleza del lenguaje que no son explicables desde una semántica basada en listas de atributos» (Rojo López, 2000: 40).

En este sentido, existen conceptos que son difíciles de aprehender si sólo nos basamos en la semántica léxica, semántica de rasgos y/o la semántica veritativo-condicional (Croft y Cruse, 2008). Sin embargo, la semántica de marcos no se desvincula por completo de la semántica formal, lo que los diferencian es que la semántica de marcos enfatiza la continuidad en vez de la discontinuidad entre el lenguaje y la experiencia (Fillmore, 1982). Algo importante relacionado con la oposición de la semántica léxica es lo mencionado sobre la palabra y lo que denota; es decir, las palabras pueden referirse a otros conceptos extrínsecos de su significado denotativo (Croft y Cruse, 2008). A veces una palabra no puede comprenderse si no se conoce los otros elementos con los que se relaciona; por ejemplo, sabemos lo que es un *vegetariano* porque también sabemos qué es un carnívoro y que el vegetariano es el que se opone a la cultura de los consumidores de carne y no al revés, etc. Lo que se quiere decir con esto es que el conocimiento extrínseco se asocia, de cierta manera, al conocimiento denotativo de la palabra. Esto, finalmente, lo podemos visualizar como una red de conceptos asociados a un concepto más general. Esta red no es fija, sino que es como un continuo de significados y esto dependerá de la experiencia que tenga el hablante con la palabra denotada.

En relación a nuestra investigación, podemos decir que los esquemas metafóricos sobre la muerte, y también las expresiones particulares de cada esquema, están organizados a partir de una red semántica que los conecta a un concepto central. Los esquemas metafóricos MORIR ES DESCANSAR, MORIR ES VIVIR EN EL RECUERDO, MORIR ES SUBIR AL CIELO y MORIR ES HACER UN VIAJE, nos brindan un conocimiento sobre una parte del marco semántico de *morir*. En esta investigación sólo se abordará el marco semántico de *morir* en relación con los esquemas propuestos y con sus respectivas expresiones metafóricas provenientes de los epitafios de cementerio.

I.9 Estudios sobre metáforas de la muerte

Las investigaciones sobre metáforas de la muerte se han llevado a cabo a partir de tres tipos de discursos: a) epitafios de cementerio, b) obituarios y c) habla espontánea.

I.9.1 Las metáforas sobre la muerte en epitafios de cementerio

Los estudios relacionados a las metáforas de la muerte han sido estudiados a partir del eufemismo. Crespo Fernández (2008) realiza un estudio del eufemismo a través del análisis de metáforas de epitafios extraídas del cementerio de Albacete (España). A lo largo de su investigación, Crespo da cuenta de tres puntos principales: cómo el concepto de la muerte ha ido cambiando a través del tiempo, cuántas conceptualizaciones metafóricas sobre la muerte se pueden identificar en el cementerio de Albacete y cuáles son las más productivas. Mediante la clasificación de las diversas expresiones metafóricas y a través de la teoría conceptual de la metáfora de Lakoff y Johnson, Crespo da cuenta de cinco conceptualizaciones metafóricas: MORIR ES DESCANSAR, MORIR ES SUBIR AL CIELO, MORIR ES VIVIR EN EL RECUERDO, MORIR ES CAER POR DIOS Y POR ESPAÑA, LA MUERTE ES UNA PÉRDIDA y LA MUERTE ES EL FINAL.

Otra investigación del mismo autor (2013) se enfoca en un análisis comparativo entre el español y el inglés. En esta ocasión el autor lo que pretende es analizar los eufemismos relativos a la muerte, en inglés y español, en los cementerios de Highgate (Reino Unido) y Albacete (España). Crespo afirma que la metáfora es el mecanismo semántico principal presente en la mayoría de las inscripciones de los epitafios. Las expresiones metafóricas que elicitaba son aquellas en las que se sustituyen los conceptos de *muerte* (*death*) y *morir* (*dying*). Los principales resultados de su investigación dieron como respuesta que en inglés y en español, los eufemismos relativos a la muerte tienen en común la experiencia física y las restricciones de las culturas de cada país. Además, en el análisis de las metáforas en español se observa que en el dominio fuente hay una preferencia por los conceptos ligados a la religión y a temas políticos referidos a las batallas o guerras. En las metáforas sobre la muerte en inglés, el dominio fuente muestra una posición positiva con respecto a la muerte, pero sin estar necesariamente ligado a cuestiones religiosas, como sí sucede en el español.

Manel Herat (2014), realiza un estudio diacrónico sobre los epitafios de las tumbas de adultos y niños en tres cementerios de Liverpool del siglo XIX hasta la actualidad. A través de este estudio, la autora busca dar cuenta de los cambios en diversos aspectos como en lo ritual, en las construcciones de identidad, en el uso de metáforas eufemísticas y en el lenguaje sagrado. En relación a las metáforas, la autora afirma que en los epitafios de niños del siglo XIX se encontró dos tipos de metáforas conceptuales, que son LA MUERTE ES UN VIAJE y LA MUERTE ES UN SUEÑO. De acuerdo con Herat, es más frecuente el uso de metáforas en el siglo XIX que en el siglo XXI. Las distintas expresiones metafóricas demuestran que en el siglo XIX la muerte de un niño era vista de manera más positiva que en el siglo actual. De la misma forma sucede con los epitafios de adultos que, según la autora, en el siglo XIX las metáforas eran utilizadas para generar un mensaje positivo sobre la muerte. La metáfora conceptual de LA MUERTE ES COMO UN DESCANSO, es más frecuente en los adultos que en los niños por la razón de que es más aceptable la muerte de un adulto ya que el hecho de haber vivido todas las experiencias positivas y negativas que ofrece la vida conlleva a pensar que la muerte es como un descanso para el adulto que ha vivido su ciclo natural, mas no sucede eso con los niños porque la muerte en ellos es más bien una reducción del ciclo natural de la vida.

Crespo Fernández (2014). En su libro *El lenguaje de los epitafios*, concentra todas sus investigaciones realizadas en el cementerio de Albacete. Su análisis se centra más en un estudio de naturaleza discursiva en la que analiza diferentes recursos semánticos como la metáfora, la metonimia, la hipérbole, el disfemismo, el ortofemismo, etc. El análisis que más ha abarcado es el de la metáfora conceptual. Su trabajo se divide en dos tipos de análisis: el sincrónico y el diacrónico. El análisis sincrónico es el más interesante porque profundiza sobre la explicación de las estructuras metáforas identifica en este cementerio. En comparación con su anterior investigación (2008), en esta última identifica las mismas metáforas conceptuales, pero además agrega el esquema MORIR ES ESTAR CON DIOS.

I.9.2 Las metáforas sobre la muerte en obituarios

Siguiendo con los antecedentes sobre las metáforas de la muerte, ahora queremos presentar dos investigaciones que se han realizado en obituarios. Ambas investigaciones se refieren a los obituarios irlandeses de la época victoriana y son realizados por Crespo Fernández (2006 y 2007). Podemos decir que, en general, en ambas investigaciones el autor afirma que en las esquelas es muy frecuente el empleo de diferentes recursos semánticos; sin embargo, el principal recurso lingüístico utilizado en los avisos irlandeses de la época victoriana es la metáfora. Para Crespo las esquelas tienen la función de alabar y consolar al difunto, y reflejan no sólo el anuncio de defunción, sino también las actitudes sociales y convenciones hacia la mortalidad. Las conceptualizaciones metafóricas más recurrentes en estas investigaciones son: LA MUERTE ES UN VIAJE, LA MUERTE ES UNA VIDA ALEGRE, LA MUERTE ES EL DESCANSO, LA MUERTE ES UNA RECOMPENSA, LA MUERTE ES EL FIN y LA MUERTE ES UNA PÉRDIDA.

I.9.3 Las metáforas sobre la muerte en habla espontánea

Marín-Arrese (1996), realiza un trabajo comparativo de las expresiones metafóricas sobre *muerte (death)* y *morir (dying)* entre el inglés y el español. Utiliza los criterios de la experiencia corpórea y social de la metáfora cognitiva de Lakoff y Johnson. Las metáforas conceptuales que reúne en su investigación son: LA MUERTE ES UN VIAJE: *the last voyage, put out to sea, la partida, irse al otro barrio*, etc. LA MUERTE ES DESCANSAR: *the big sleep, be reposing, el sueño profundo, descansar en paz*, etc. LA MUERTE ES LA VIDA ETERNA: *be alive with Jesus, join the choir invisible, ir a la vida eterna, reunirse con el Creador*, etc. LA MUERTE ES LA ÚLTIMA HORA: *the hour is come, snuff it, la hora suprema, acabarse la candela*, etc. LA VIDA ES ARRIBA, LA MUERTE ES ABAJO: *the downward path, be beneath the sod, desplomarse, estar bajo tierra*, etc. Por último, la metáfora LA MUERTE ES RUPTURA: *be released, be free, desprenderse de las ataduras de este mundo*.

Nyakoe, Matu y Ongarora (2012) también trabajan las metáforas sobre la muerte a partir del habla espontánea, pero ellos lo realizan con los hablantes de la lengua EkeGussi (Kenia). Los investigadores trabajan igualmente los eufemismos con el objetivo de conocer los recursos que emplean los hablantes para evitar la referencia directa de los

términos de *muerte* (*death*) y *morir* (*dying*). El recurso semántico que los hablantes más explotan es la metáfora. El objetivo de la investigación es reunir las diferentes expresiones metafóricas pertenecientes a los grupos conceptuales de LA MUERTE ES UN VIAJE y LA MUERTE COMO DESCANSO. Para los autores estas expresiones eufemísticas tienen un trasfondo religioso y además se centran más en la vida que en la muerte. El resultado de esta investigación es que los sustitutos léxicos, mayormente empleados como eufemismos, se ubican en la metáfora conceptual de LA MUERTE ES UN VIAJE y los menos empleados hacen referencia a la metáfora conceptual LA MUERTE COMO DESCANSO. Los autores afirman que la conceptualización metafórica LA MUERTE ES UN VIAJE tiene una connotación espiritual y que la mortalidad humana es conceptualizada como una salida de este mundo. En cuanto a la metáfora conceptual LA MUERTE COMO DESCANSO, esta se relaciona a un hecho deseable, incluso, atractiva porque las expresiones eufemísticas retratan a la muerte como un reposo pacífico después de la difícil existencia en la tierra.

La última investigación está relacionada con las metáforas sobre la muerte, en la variante del español mexicano, pero vistas desde de la espacialización del tiempo. La autora González González (2011), afirma que esta metaforización puede darse a través de dos conceptualizaciones: 1) Cuando nosotros nos movemos en el tiempo. Dentro de esta primera conceptualización están las metáforas como MORIR ES LLEGAR A UN PUNTO EN EL ESPACIO y LA MUERTE ES UN LÍMITE, y que contendrían expresiones como *hasta aquí llegó, ya está del otro lado*. La siguiente es LA MUERTE ES INMOVILIDAD, como *se quedó tieso, ya se quietó*; MORIR ES IRSE, como en *se fue*; LA MUERTE ES UNA META, como *ya nos ganó, se nos adelantó*. LA MUERTE ES UN LUGAR, como *entró por la puerta ancha, tu padre está a las puertas de la muerte*. MORIR ES MOVERSE DE UN LUGAR A OTRO, como *pasó a mejor vida, se pasó al otro patio, aterrizó en otro mundo*, etc. 2) Cuando el tiempo se mueve hacia nosotros desde el futuro. En esta conceptualización las expresiones metafóricas serían como los siguientes ejemplos: *le llegó su hora, le llegó la muerte, le llegó su tiempo*.

I.10 Sobre nuestra investigación

Las investigaciones tratadas en la sección I.9, nos han permitido observar que los estudios de las metáforas sobre la muerte suelen ser excesivamente esquemáticos y no muestran los patrones de construcción tanto semánticos como sintácticos que organizan dichas metáforas. La teoría de la metáfora suele referirse a los esquemas metafóricos como categorías conceptuales abstractas y su aplicación se ha centrado, generalmente, en buscar grandes esquemas de construcción, sin profundizar en el análisis de las expresiones particulares bajo las cuales se concretan estos esquemas metafóricos.

En este estudio sobre las expresiones metafóricas en los epitafios del Cementerio General de Lima (Perú), lo que pretendemos es acercarnos a las expresiones particulares de las cuatro metáforas conceptuales MORIR ES DESCANSAR, MORIR ES VIVIR EN EL RECUERDO, MORIR ES SUBIR AL CIELO y MORIR ES HACER UN VIAJE con el fin de profundizar más en el análisis de las expresiones metafóricas y poder determinar las relaciones entre ellas y entre sus respectivas metáforas conceptuales, además de también señalar sus regularidades semántico-sintácticas.

Por último, como se ha podido observar en el anterior apartado, existe más variación de estudios de las metáforas sobre la muerte que basan sus análisis en expresiones orales. Estas investigaciones han contado con la participación de hablantes que han manifestado sus conocimientos sobre la muerte a través de un habla espontánea. Sin embargo, son pocas las investigaciones lingüísticas sobre la metáfora en base a un discurso de epitafios. En relación a lo mencionado, en nuestra investigación no sólo se realizará un análisis más profundo de las expresiones particulares, sino también pretende ser un estudio que contribuya con las investigaciones lingüísticas sobre las expresiones metafóricas en los epitafios de cementerio.

CAPÍTULO II

RED SEMÁNTICA DE LOS ESQUEMAS METAFÓRICOS DEL EVENTO DE *MORIR*

El análisis de la red semántica se realizó con los cuatro esquemas metafóricos que propusimos desde un comienzo; sin embargo, en el transcurso del análisis, estos se redujeron a tres, que son: MORIR ES DESCANSAR, MORIR ES PERMANECER EN EL RECUERDO y MORIR ES IRSE.

El desarrollo de este análisis da cuenta de cómo es que se relacionan estos esquemas, es decir, de qué manera se encuentran vinculados dichos esquemas con respecto al concepto de *morir*, y también, cómo están vinculadas las expresiones particulares de cada esquema. Para este propósito, emplearemos la noción de red semántica para dar cuenta de las conexiones, primero, entre los esquemas con el concepto general de *morir*; y segundo, entre el concepto central o general de cada esquema con sus respectivas expresiones particulares. La teoría de la semántica de marcos nos ayudará para dotar de organización a las redes semánticas, ya que, como se dijo en el capítulo I, la semántica de marcos relaciona los conceptos centrales de cada esquema con otros conceptos relacionados a nuestra experiencia sobre el concepto de *morir*.

Es importante aclarar que los análisis de los esquemas y de las expresiones metafóricas están realizados con base en el evento. Los verbos de los eventos han sido analizados de acuerdo a su significado literal y también a su significado enciclopédico. Esto quiere decir que definiremos los eventos a partir de un conjunto de rasgos generales de tal manera que se forme una descripción de lo que se comunica en cada evento. Algunos de los rasgos que se presentan tienen un valor de +/-, esto quiere decir que los rasgos no son estáticos, sino que se encuentran en un *continuum* donde pueden presentarse de más a menos en un evento; es decir, de manera gradual y que pueden recibir modificaciones si se añaden elementos léxicos en una construcción, esto es, un mismo evento puede recibir cambios de matiz significativo según se añada léxico distinto.

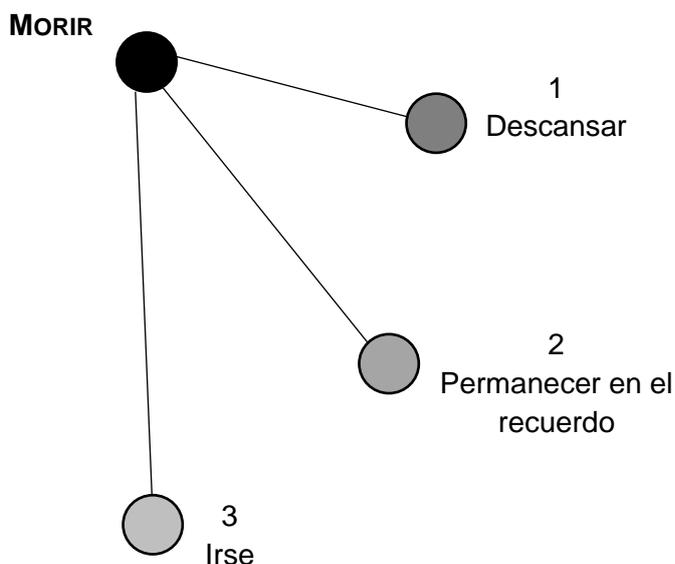
Los rasgos que se presentan son activo, paciente, localización, consciente, meta, etc. Otros rasgos que se presentan han sido obtenidos de la página web de ADESSE (Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintácticos-Semánticos del Español). Algo

importante que se presentará en la explicación de los eventos es sobre los rasgos que se perfilan. En cada evento señalaremos qué rasgos se perfilan, esto es, qué elemento(s) de su significado hace(n) que cada uno de los eventos relacionados contrasten entre sí, ya que presentan la misma base de predicación, esto es, comparten muchos rasgos porque pertenecen al mismo dominio léxico. Así, aun cuando los eventos tengan una base semántica común, perfilan determinadas nociones que permiten distinguir un predicado de otro.

En cuanto al desarrollo del análisis, lo que primero se presentará es la red semántica de los tres esquemas metafóricos asociados al evento de *morir*; es decir, MORIR ES DESCANSAR, MORIR ES PERMANECER EN EL RECUERDO y MORIR ES IRSE. Enseguida, se presentará la red semántica de cada uno de estos esquemas. En cada red semántica de los esquemas se establecen los vínculos de las expresiones metafóricas al concepto general de la red. Los vínculos de los esquemas metafóricos se realizan de acuerdo a su proximidad conceptual con el concepto de *morir*; de la misma forma, los vínculos de las expresiones particulares al concepto general de la red estarán precisados por su proximidad conceptual al elemento general.

Al final de cada análisis se presentarán dos cuadros. En el primero se resumirán los rasgos del esquema en general, así como los rasgos que se perfilan en cada evento. El segundo cuadro se relaciona con la productividad de los eventos de cada esquema. Esto se realiza con la intención de comparar los resultados de la red semántica con la productividad de las expresiones. Es importante aclarar que la productividad no es determinante en la construcción del esquema metafórico ni de la red semántica, ya que la productividad no siempre caracteriza a todo el conjunto de las expresiones metafóricas relacionadas. En el análisis de la metáfora conceptual lo que se busca es llegar a un nivel de abstracción más complejo y que involucre a todas las expresiones metafóricas de cada esquema.

II. 1 ESQUEMA DEL EVENTO DE MORIR



La representación esquemática de la red semántica de *morir* tiene tres esquemas. El más próximo conceptualmente a *morir* es MORIR ES DESCANSAR (*Aquí descansan en paz los restos mortales*), luego MORIR ES PERMANECER EN EL RECUERDO (*Con amor te recordamos*) que es la modificación de la metáfora MORIR ES VIVIR EN EL RECUERDO y, finalmente, MORIR ES IRSE (*Dios te llamó y te fuiste*), que es la unión de las metáforas MORIR ES SUBIR AL CIELO y MORIR ES HACER UN VIAJE. La explicación del cambio de los esquemas se realizará en su correspondiente apartado.

El verbo *morir*, en términos literales, hace referencia a un evento en donde el sujeto se halla en un estado inanimado, inactivo, inconsciente, insensible; por lo tanto, no energético, y, donde al final, el sujeto desaparece físicamente como parte del proceso natural de la descomposición. El verbo *descansar* guarda semejanza conceptual con *morir* de la manera en que *descansar* implica que el sujeto se halle en un estado inanimado, inactivo, más o menos consciente y menos energético. Lo único que no comparte con el concepto de *morir* es el hecho de desaparecer, ya que como bien lo expresa el significado metafórico de este esquema, el sujeto no muere sólo descansa. De acuerdo con estas observaciones, el esquema metafórico MORIR ES DESCANSAR se muestra como el más cercano al evento de *morir*.

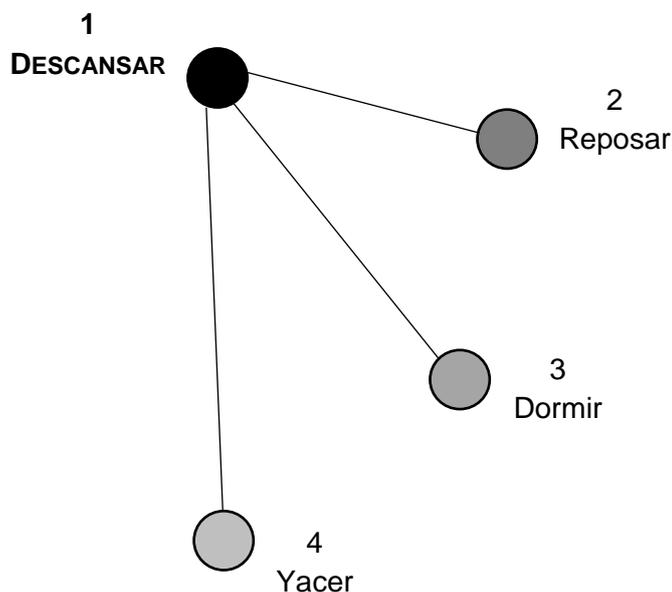
El concepto *permanecer en el recuerdo* comparte semejanza conceptual con *morir* en el sentido de que el sujeto está inactivo, inanimado, es menos energético e insensible, pero

no inconsciente ni tampoco desaparece. De acuerdo a nuestros datos del corpus, el rasgo consciente perfila semánticamente al difunto porque en este esquema se presentan muchas expresiones en las que se manifiesta un discurso dirigido al difunto, esto podremos corroborarlo mejor con los ejemplos que se presenten más adelante en el análisis de este mismo esquema. *Permanecer en el recuerdo* da la idea de que el difunto no permanece en términos físicos, pero sí en términos abstractos como el recuerdo.

El tercer y último esquema es el de MORIR ES IRSE. Como se dijo anteriormente, este esquema es la unión de las metáforas MORIR ES SUBIR AL CIELO y MORIR ES HACER UN VIAJE. En la metáfora MORIR ES IRSE, la mayor parte de las expresiones particulares contravienen la mayoría de rasgos presentes en *morir*, ya que al presentar eventos de desplazamiento, el sujeto necesita ser activo, animado, energético, sensible y consciente. El único concepto en estas expresiones que se relaciona con el concepto de *morir* es el de desaparecer, ya que el sujeto, en estas expresiones, es alguien que se va y eso da la idea de que desaparece de entre nosotros, los vivos.

A continuación se presentan las redes semánticas de los esquemas del evento de *morir*. La red semántica de los tres esquemas está conformada por los eventos más cercanos al concepto central o general. Los eventos de los demás miembros de la red presentan rasgos similares y diferenciadores entre sí.

II.2 MORIR ES DESCANSAR



La construcción de la red semántica de MORIR ES DESCANSAR presenta cuatro eventos relacionados al significado de dicho esquema. Los eventos que conforman esta red son *descansar*, *reposar*, *dormir* y *yacer*. Como se puede observar, el verbo *descansar* es el elemento que encabeza la red de este esquema, ya que es considerado el concepto general que comparte más atributos con el concepto de *morir* y, por ende, es el más representativo de la red. Los eventos como *reposar*, *dormir* y *yacer* contienen significados más específicos; el evento más próximo a *descansar* es el de *reposar*, seguido de *dormir* y, finalmente, *yacer*.

Los rasgos semánticos que más presencia tienen en los eventos de este esquema son:

[Consciente]: Este rasgo define al evento en donde el sujeto tiene conocimiento de algo.

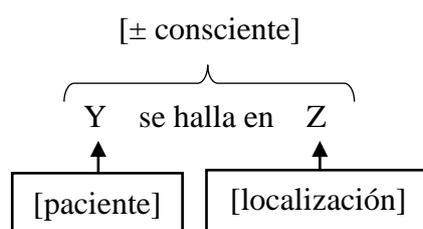
[Paciente]: Este rasgo define al participante que se caracteriza por ser menos energético e inactivo.

[Localización]: Es el lugar donde se halla ubicado el [paciente]. Este lugar puede presentarse como concreto o abstracto en estos eventos.

Como se observa, Y es el [paciente] (el difunto) y Z es la [localización] donde se halla el difunto. Estos rasgos se presentarán en todos los eventos de esta red. El esquema de MORIR ES DESCANSAR presenta eventos estativos, lo cual indica que el sujeto paciente se pueda manifestar a través de diferentes estados, estos pueden referir a un estado mental en la cual el sujeto puede estar más o menos consciente, pero también puede significar un estado en la que el sujeto se halla menos activo y adoptar una postura que lo haga permanecer quieto. Los eventos que se presentan enseguida definen una parte del significado del esquema MORIR ES DESCANSAR.

II.2.1 Descripción semántica del evento *descansar*

DESCANSAR: [\pm consciente], [paciente], [localización].



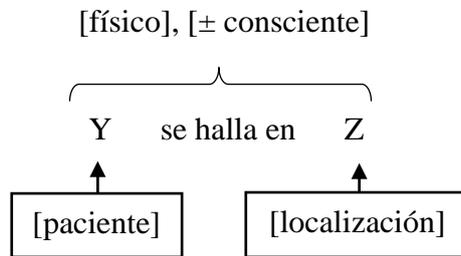
(1) *[El] Prebendado de esta santa Iglesia descansa en esta mansión.*

(2) *Mamita en los brazos de Dios ya descansas.*

En el ejemplo (1), el sujeto, *[El] Prebendado de esta Iglesia* está en un estado inactivo, al igual que el sujeto del ejemplo (2), *Mamita*, ya que permanecen quietos en lugar. En el evento de *descansar* los sujetos en estos ejemplos están haciendo referencia a un descanso mental y que no es necesariamente inconsciente. Esto quiere decir que el rasgo de [\pm consciente] estaría perfilándose en los ejemplos de este evento, ya que *descansar* hace referencia a un estado en que el sujeto puede estar descansando y estar consciente de lo que pasa a su alrededor o puede estar en un estado menos consciente.

II.2.2 Descripción semántica del evento *reposar*

REPOSAR: [físico], [± consciente], [paciente], [localización].



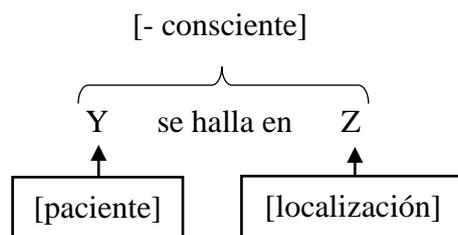
(3) *Reposa padre querido en el seno del Creador.*

(4) *Aquí reposa la adorable niña.*

El significado de *reposar*, literalmente, hace referencia a un sujeto que reposa de una actividad física, es decir, se halla en un estado inactivo físicamente. Los ejemplos (3) y (4) comunican ese significado de que los sujetos se hallan en un estado de reposo físico. Es esta la razón por la que consideramos que el rasgo de [físico] es el que se perfila en el evento de *reposar*. En cuanto al rasgo de [± consciente] podemos decir que el sujeto puede mostrar un estado en el que está consciente, como en el ejemplo (3), ya que el discurso va dirigido hacia el difunto, pero también puede mostrar un estado menos consciente, como en el ejemplo (4), donde el sujeto es percibido en un estado como el de dormir.

II.2.3 Descripción semántica del evento *dormir*

DORMIR: [- consciente], [paciente], [localización].



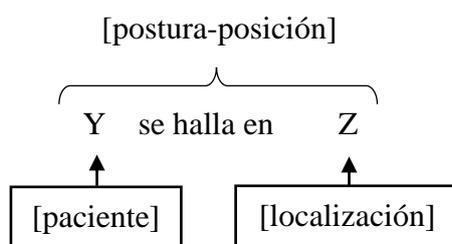
(5) *Aquí duermen juntos nuestros queridos padres.*

(6) *Duerme en la paz del Señor.*

El evento de *dormir* refiere una acción en donde el sujeto se halla en un estado inactivo e inconsciente. En los ejemplos (5) y (6), el rasgo que se perfila en las expresiones metafóricas es el de [- consciente], ya que lo que comunican es un estado inconsciente en la cual el sujeto (difunto) se le conceptualiza como un durmiente.

II.2.4 Descripción semántica del evento *yacer*

YACER: [postura-posición], [paciente], [localización].



(7) *Aquí yace un niño con su oscuro manto.*

(8) *Mi memoria yace aquí.*

El evento de *yacer* refiere a un estado en donde el sujeto está inactivo, pero sobre todo, se encuentra en una determinada postura y localizado en un lugar. Consideramos que en este tipo de evento los rasgos que se perfilan son de [postura-posición] y [localización]. Definimos el rasgo de [postura-posición] como el participante que realiza o experimenta un cambio de postura corporal⁷. En el ejemplo (7), el sujeto *un niño con su oscuro manto* se halla en una postura y localizado en un lugar. En el ejemplo (8), el sujeto *Mi memoria* podría no relacionarse con el rasgo de [postura-posición], sin embargo, metafóricamente el sujeto *Mi memoria* está haciendo referencia a la persona que fue en vida, es decir, a un sujeto concreto.

⁷ Este rasgo es una propuesta nuestra y su definición, en parte, está basada en el tipo de proceso del evento de *yacer* propuesto por ADESSE.

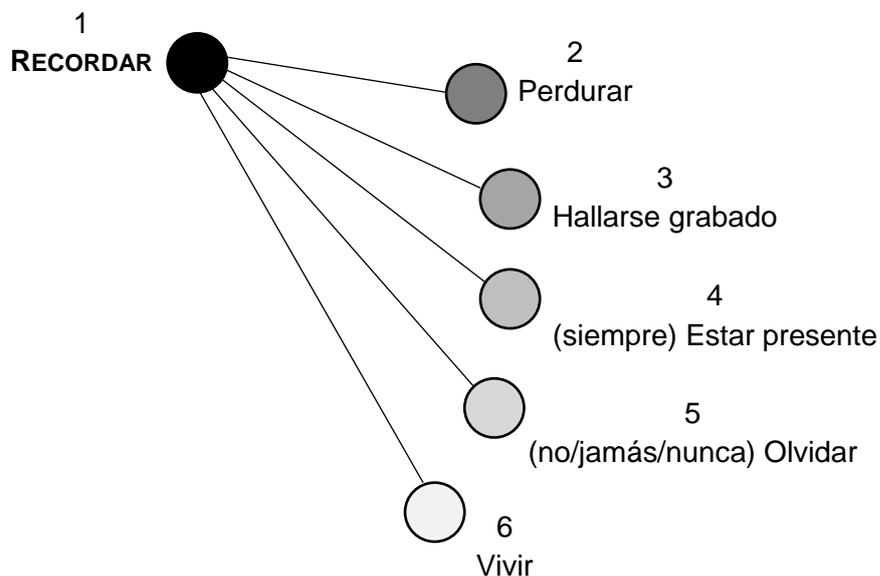
Lo siguiente que presentamos es un cuadro en donde se resumen los rasgos del esquema MORIR ES DESCANSAR.

Elaboraciones semánticas	Rasgos generales de cada evento	Rasgos diferenciadores entre los eventos
Descansar	[±consciente], [paciente], [localización].	[± consciente]
Reposar	[físico], [±consciente], [paciente], [localización].	[físico]
Dormir	[-consciente], [paciente], [localización].	[- consciente]
Yacer	[postura-posición], [paciente], [localización].	[postura-posición] y [localización]

La productividad del esquema MORIR ES DESCANSAR presenta al evento de *yacer* como el más recurrente en las expresiones metafóricas. Este resultado da cuenta de que el concepto de *morir*, en las metáforas de epitafios, es concebido en relación con una posición corporal y situado en un lugar. También la idea de que el sujeto puede estar más o menos consciente es otra percepción en estas metáforas. Esta última afirmación se relaciona con la productividad de los eventos de *descansar*, ya que estos se presentan como los segundos más recurrentes. En cuanto a la productividad de los eventos de *reposar* y *dormir*, podemos decir que el concepto de *morir* tiene relación también con un estado en que el sujeto se halla menos activo y menos consciente; sin embargo, la productividad parece estar indicando que son los menos usados.

Productividad	
Yacer	26
Descansar	11
Reposar	9
Dormir	6

II.3 MORIR ES PERMANECER EN EL RECUERDO



El esquema MORIR ES VIVIR EN EL RECUERDO fue cambiado a MORIR ES PERMANECER EN EL RECUERDO. El primer esquema ya ha sido registrado por Crespo Fernández en una de sus investigaciones sobre las metáforas en los epitafios (2008)⁸. La razón del cambio del dominio fuente VIVIR EN EL RECUERDO por PERMANECER EN EL RECUERDO se debió a que las expresiones metafóricas de este esquema expresan el significado de recordar al difunto, pero este recuerdo está condicionado por el tiempo en que se le recuerda. Consideramos que el dominio fuente VIVIR EN EL RECUERDO no era representativo de todos los eventos que se presentaban en este esquema. Además, la idea de “vida” que se le atribuye al difunto está dada por el tiempo en que es recordado. El dominio fuente PERMANECER EN EL RECUERDO engloba todos los eventos reunidos en esta red semántica, ya que comunica la idea de temporalidad o duración.

La red semántica del esquema de MORIR ES PERMANECER EN EL RECUERDO está formada por el verbo *recordar* como concepto central de la red y por los conceptos más específicos como *perdurar*, *hallar (se) grabado*, *estar presente*, *(no/nunca) olvidar* y *vivir*. El orden como están expuestos indica la proximidad, en cuanto a su significado, al concepto central.

Como la duración del recuerdo del difunto es lo que está presente en todas estas expresiones, consideramos que un rasgo como el de [lapso de tiempo] es importante

⁸ La investigación de Crespo Fernández se presenta en la sección I.9 del capítulo I.

para la caracterización de estas expresiones metafóricas, al igual que los rasgos de [paciente] y de [localización]. El rasgo [lapso de tiempo] presentará los valores de (+/-) dependiendo qué tanta duración implique el evento, esto es, estos eventos pueden verse en un *continuum* en cuanto al rasgo de duración, unos son más durables que otros.

Los siguientes rasgos son los más recurrentes en la presentación de estos eventos:

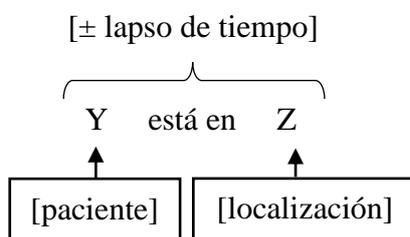
[Lapso de tiempo]: Es el rasgo que define la duración del evento.

[Paciente]: (Este rasgo se encuentra definido en la página 31).

[Localización]: Es el lugar donde se halla ubicado el [paciente]. Este lugar es abstracto en estos eventos.

II.3.1 Descripción semántica del evento *recordar*

RECORDAR: [\pm lapso de tiempo], [paciente], [localización].



(9) *Con amor te recordamos.*

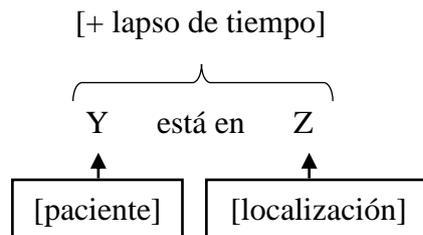
(10) *Recuérdense con cariño.*

El evento de *recordar*, en estas expresiones, no precisa la duración del recuerdo. Como se observa, el ejemplo (9) transmite un significado de que los deudos retienen en la memoria el recuerdo del difunto pero el tiempo puede ser muy breve o prolongado. Igualmente, en el ejemplo (10), que a través de un discurso en primera persona, se da la idea de que el difunto es quien pide que se le recuerde, pero al igual que (9) el lapso de tiempo es indeterminado. Consideramos que el rasgo [lapso de tiempo] puede ser mayor o menos según se especifique en el contexto por otros elementos léxicos como los

adverbios en *Siempre te recordaremos* que implicaría mayor lapso de tiempo. Por esta razón, el rasgo [\pm lapso de tiempo] es el que se perfila en el evento.

II.3.2 Descripción semántica del evento *perdurar*

PERDURAR: [+ lapso de tiempo], [paciente], [localización].

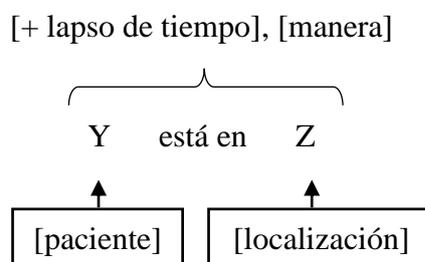


(11) *Tu presencia por siempre perdurará entre nosotros.*

El evento de *perdurar* implica una acción de duración prolongada e indefinida. En el ejemplo (11) los deudos no solamente recuerdan al difunto, sino que el difunto, manifestado a través del recuerdo, se mantiene por más tiempo en la memoria de ellos. Es por eso que el rasgo [+ lapso de tiempo] es el que se perfila en este evento.

II.3.3 Descripción semántica del evento *hallarse grabado*

HALLARSE GRABADO: [+ lapso de tiempo], [manera], [paciente], [localización].

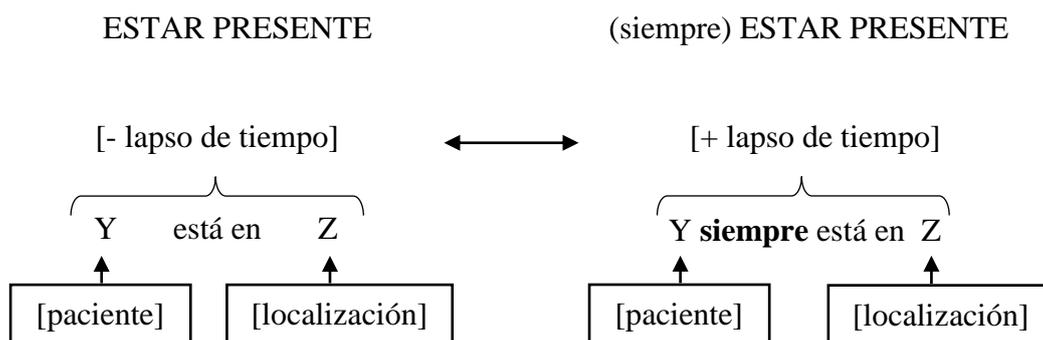


(12) *Este recuerdo doloroso se halla grabado en los corazones de sus desconsolados padres.*

En el ejemplo (12), la frase verbal *hallarse grabado* alude un lapso de tiempo mayor pero también implica una manera. Este último rasgo indica que el recuerdo se halla localizado de cierta manera, es decir, grabado *en los corazones de sus desconsolados padres*. La localización, en este caso, es abstracta ya que el concepto de *corazón* está siendo usado para significar el lugar donde están o se almacenan las emociones. El lapso de tiempo es mayor en este evento porque al grabar el recuerdo lo que se transmite es la idea de fijación o permanencia del mismo. En este evento el rasgo que se perfila es el de [manera] porque el recuerdo se encuentra fijado.

II.3.4 Descripción semántica del evento *estar presente*

(siempre) ESTAR PRESENTE: [+ lapso de tiempo], [paciente], [localización].

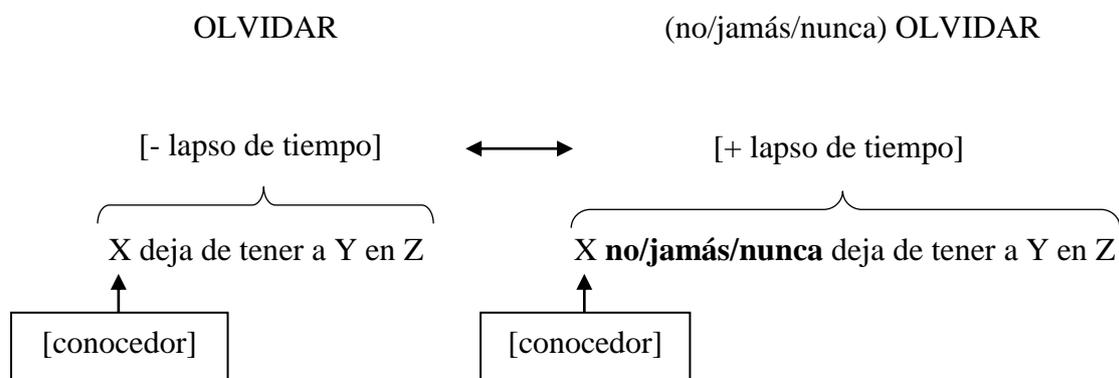


(13) *Querida mamá, siempre estarás presente.*

El evento *estar presente* hace referencia a un estado en el que el sujeto existe o es traído a la memoria en el momento en que se le anuncia o se le recuerda, pero también hace referencia a una existencia localizada en un lugar. Esto nos indica que el evento *estar presente* hace referencia a un lapso de tiempo corto y localizado. El tiempo en que se le recuerda al difunto será mucho más preciso y, posiblemente, se realiza en el momento que se hace mención del difunto. Sin embargo, en nuestro ejemplo (13), el adverbio *siempre* contrarresta este lapso de tiempo corto y produce un cambio en el significado del evento, provocando una mayor duración o un lapso de tiempo mayor. Consideramos que los rasgos que perfilan este evento son [+ lapso de tiempo] y [localización].

II.3.5 Descripción semántica del evento (*no/jamás/nunca*) *olvidar*

(no/jamás/nunca) OLVIDAR: [+ lapso de tiempo], [conocedor], [paciente], [localización].



(14) *No te olvidaremos jamás.*

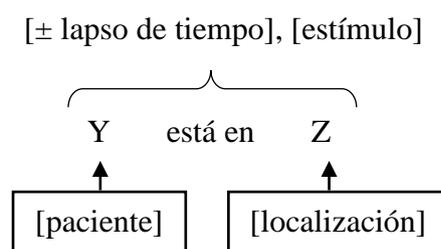
(15) *Tus padres, hermanos e hijos nunca te olvidaremos.*

El esquema MORIR ES PERMANECER EN EL RECUERDO contiene oraciones metafóricas en las que se presenta el verbo *olvidar*, pero siempre acompañado de los elementos adverbiales de negación *no* y temporales *jamás* y *nunca*. La presencia de estos adverbios produce un significado contrario al significado del verbo *olvidar*. En el ejemplo (14), los adverbios *no* y *jamás* producen un efecto de negación absoluta en el evento de *olvidar*. Además, se refuerza con el adverbio *jamás* que está haciendo referencia a un estado de perduración del recuerdo del difunto. En el ejemplo (15), el adverbio *nunca* produce un efecto de negación pero manifestado en un lapso de tiempo. Formalmente, *olvidar* implica [-lapso de tiempo], por lo tanto, el evento se explica de la siguiente forma: X (el deudo) deja de tener a Y (el difunto) en Z (la memoria). Sin embargo, esto no ocurre en ninguna de las expresiones metafóricas del esquema. Lo que se presenta siempre son expresiones metafóricas que contienen una negación que contradicen el significado léxico de *olvidar*. En consecuencia, los eventos en estas expresiones metafóricas se esquematizan de la siguiente manera: X (el deudo) no/jamás/nunca deja de tener a Y (el difunto) en Z (la memoria). Consideramos que en este tipo de eventos, los rasgos que se perfilan son dos: el [+ lapso de tiempo] y el

[conocedor], que se define como la entidad que adquiere, posee, pierde o modifica sus conocimientos sobre la realidad⁹.

II.3.6 Descripción semántica del evento *vivir*

VIVIR: [\pm lapso de tiempo], [estímulo], [paciente], [localización].



(16) *Su presencia vive entre nosotros.*

(17) *Vives en nuestros corazones.*

El evento de *vivir* hace referencia a un estado en el que el sujeto dura en el tiempo. En los ejemplos (16) y (17), los sujetos *Su presencia* y la flexión de segunda persona singular son recordados a través de lo que experimentan los deudos, es decir sus sensaciones, pero esta experimentación está ligada a un periodo de tiempo. Consideramos que el rasgo que define esta experimentación es el de [estímulo] cuya definición es: entidad que provoca en el experimentador estados, disposiciones o reacciones emocionales¹⁰. El significado en este tipo de eventos está más relacionado a lo que percibe el deudo, esto es la sensación de vida que le atribuye al difunto. Este estímulo es provocado por la muerte del ser querido, es decir, el dolor que experimenta el deudo por el fallecimiento de este ser. Esta sensación de vida tiene como base un lapso de tiempo, pero no precisa cuánto es la duración de esa sensación; por lo tanto, consideramos que el evento de *vivir* está perfilando el rasgo de [estímulo], más que el rasgo de [\pm lapso de tiempo].

⁹ Definición tomada textualmente de la página web de ADESSE.

¹⁰ Definición tomada textualmente de la página web de ADESSE.

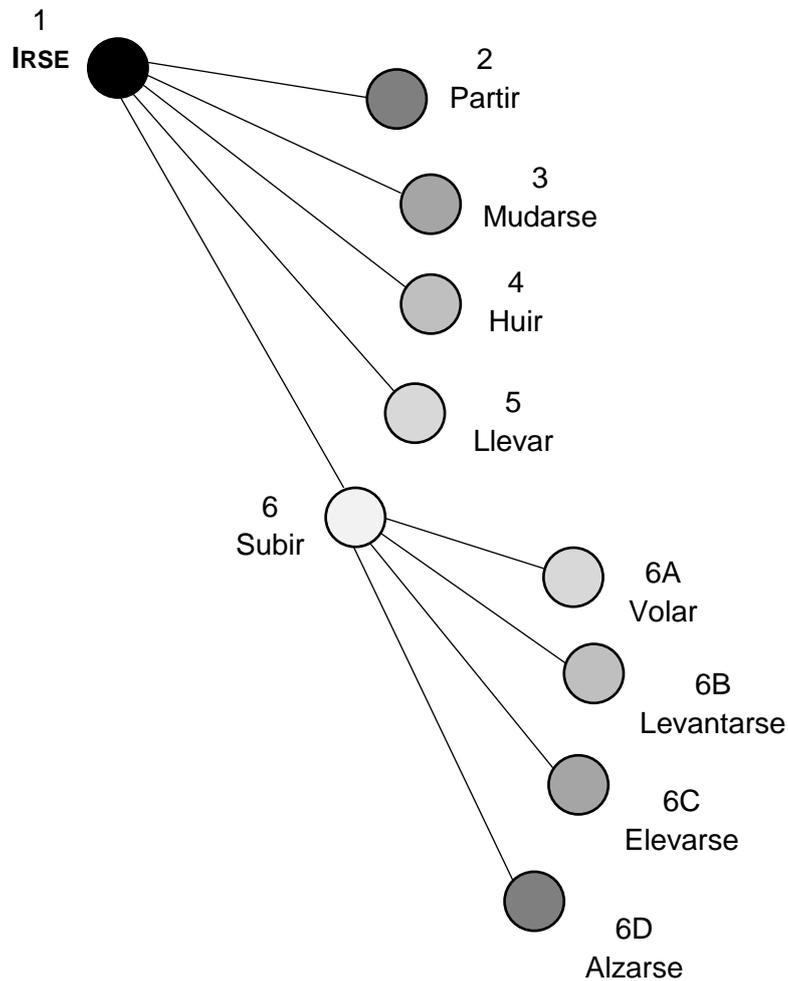
Resumen de los rasgos de las elaboraciones semánticas del esquema MORIR ES PERMANECER EN EL RECUERDO.

Elaboraciones semánticas	Rasgos generales de cada evento	Rasgos diferenciadores entre los eventos
Recordar	[± lapso de tiempo], [paciente], [localización].	[± lapso de tiempo]
Perdurar	[+ lapso de tiempo], [paciente], [localización].	[+ lapso de tiempo]
Hallarse grabado	[+ lapso de tiempo], [manera], [paciente], [localización].	[manera]
(siempre) Estar presente	[+ lapso de tiempo], [paciente], [localización].	[+ lapso de tiempo] y [localización]
(no/jamás/nunca) Olvidar	[+ lapso de tiempo], [conocedor], [paciente], [localización].	[+ lapso de tiempo] y [conocedor]
Vivir	[± lapso de tiempo], [estímulo], [paciente], [localización].	[estímulo]

En cuanto a la productividad del esquema MORIR ES PERMANECER EN EL RECUERDO, el evento de *vivir* se presenta como el más recurrente. *Vivir*, en este sentido, transmite la idea de permanencia de la persona fallecida como una sensación de vida para los deudos. En cuanto al evento de olvidar, como ya se ha dicho, estas expresiones metafóricas siempre se presentan con los adverbios de negación *no* y de temporalidad *jamás* y *nunca*. Esto nos indica que lo que se quiere transmitir en estos eventos es la idea de oponerse a lo que implica literalmente el concepto de *morir*, es decir, la desaparición total de la persona fallecida. La muerte está siendo conceptualizada como una oposición al olvido.

Productividad	
Vivir	7
(no/jamás/nunca) Olvidar	4
Recordar	2
Perdurar	2
Hallarse grabado	1
(siempre) Estar presente	1

II.4 MORIR ES IRSE



El esquema MORIR ES IRSE une a las metáforas MORIR ES SUBIR AL CIELO y MORIR ES HACER UN VIAJE. Estos dos últimos esquemas ya han sido mencionados por otros autores como Crespo Fernández (2006, 2008 y 2014), Marín-Arrese (1996), y Nyakoe, Matu y Ongarora (2012).

Tal y como se dijo al comienzo de este capítulo, los esquemas MORIR ES SUBIR AL CIELO y MORIR ES HACER UN VIAJE contienen mayormente expresiones metafóricas en las que predomina el evento de desplazamiento; esto nos indicaba que los esquemas se asocian semánticamente bajo uno solo. La unión de estos dos esquemas significó reanalizar los eventos de las expresiones metafóricas para hacer la red semántica. Después de observar nuevamente los datos de cada esquema, comprobamos que la mayoría de las

expresiones metafóricas de estos esquemas comunican una salida de este mundo (el de los vivos) hacia un lugar que puede estar o no codificado en el evento. Consideramos que el esquema MORIR ES IRSE estaría caracterizando mejor a todas estas expresiones que transmiten un cambio o transición. Refiriéndose al trabajo de Ricardo Maldonado, *A media voz. Problemas conceptuales del clítico se*, González González (2011: 259) dice lo siguiente:

irse es una construcción energética que tiene un sentido instantáneo, enfoca la atención en un tiempo y un espacio particulares. [...] La energía que contiene la expresión *Se fue* muestra la dinamicidad del cambio; en la muerte se da un cambio de estado instantáneo, que es la transición de la vida a la muerte que se presenta con lo dinámico de la expresión. [...] De acuerdo con Maldonado (1999: 366), la forma *irse* se emplea cuando “el participante no ha llegado a su destino o donde la meta es sencillamente irrelevante”. Si se aplica esto a la muerte, se abren incontables posibilidades interpretativas, porque como es bien sabido, lo que sigue a la muerte es una incógnita a la que cada persona da diferentes respuestas según sus creencias [...]. Siguiendo a Maldonado, en este caso, se puede hablar de pragmaticalización porque “se trata de un proceso mediante el cual algún fenómeno pragmático es incorporado a la función de marcador gramatical” (1999: 393); en este caso *se*, en el cual se incorporan las creencias del hablante. No se trata de un proceso donde haya desemantización sino de un cambio de dominio del mundo objetivo al subjetivo, determinado por la conceptualización del evento.

La construcción de la red semántica del esquema MORIR ES IRSE significó unir los eventos más próximos al dominio fuente *irse*, es decir, los eventos como *partir*, *mudarse*, *huir* y *llevar*. Consideramos que el esquema MORIR ES SUBIR AL CIELO forma un subesquema dentro de esta red, ya que sus eventos se diferencian de los demás por presentar un rasgo que indica un movimiento con orientación hacia arriba.

La unión de estos dos esquemas en MORIR ES IRSE coloca a este como la red semántica más elaborada entre los esquemas que conceptualizan *morir*. Además, los eventos de este esquema, al ser de desplazamiento, exigen un sujeto energético, activo, consciente, etc., lo que produciría que el uso de expresiones metafóricas sean más variadas que en los ejemplos de los esquemas MORIR ES DESCANSAR y MORIR ES PERMANECER EN EL RECUERDO.

Los rasgos que se utilizan frecuentemente en este análisis son: [trayectoria], [móvil], [fuente], [meta] y [orientación hacia arriba]. Algunas definiciones de estos rasgos han

sido obtenidas de la página web de ADESSE¹¹. Por ejemplo, los tres primeros rasgos están definidos de la siguiente manera:

[Trayectoria]: Recorrido que realiza el móvil al desplazarse / ser desplazado. Área.
Ejemplo: *De pasar a Grecia POR LAS MONTAÑAS en estas fechas.*

[Móvil]: Entidad que se desplaza por sí misma o que es desplazada por otra entidad.
Ejemplo: *EL ABUELO sólo entraba por las noches.*

Los rasgos de fuente y meta son tomados de los criterios de los papeles temáticos:

[Fuente]: Inicio del movimiento o de donde proviene el móvil.

[Meta]: Destino del móvil. Este rasgo se halla lexicalizado en todos los eventos de este esquema, sin embargo, no todos los eventos especifican con claridad una meta. Es por eso que consideramos utilizar los rasgos de [meta definida] y [meta indefinida].

[Orientación hacia arriba]: Este rasgo es una propuesta nuestra con base en la teoría conceptual de la metáfora, y significa que el desplazamiento del móvil está orientado hacia arriba.

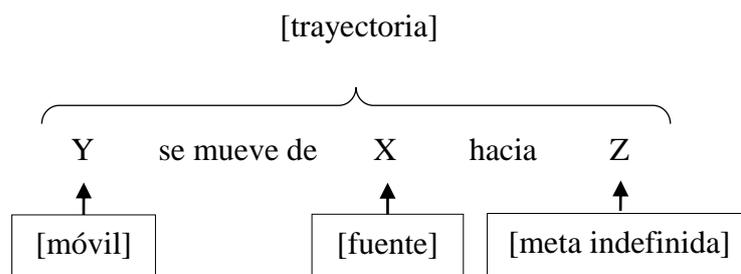
Los demás rasgos que se presenten en el análisis de cada evento serán explicados en su respectivo momento. A continuación, presentamos el análisis de los eventos de la red semántica del esquema MORIR ES IRSE.

El primer evento de la red es *irse*. Este se presenta como el concepto general de la red semántica. Así también *subir*, que es el concepto central del subesquema de esta misma red semántica. Los eventos con significados más específicos son *partir*, *mudarse*, *huir*, *llevar*, *volar*, *levantarse*, *elevarse* y *alzarse*.

II.4.1 Descripción semántica del evento *irse*

IRSE: [trayectoria], [móvil], [fuente], [meta indefinida].

¹¹ Las descripciones y ejemplos son tomados textualmente de la página web de ADESSE.



(18) *No hace mucho que nos fuimos.*

(19) *Dios te llamó y te fuiste.*

El evento de *irse* refiere una acción en la cual el móvil realiza un desplazamiento hacia una meta que no está especificada. Consideramos que en este tipo de evento el rasgo de [trayectoria] es el que se perfila. En los ejemplos (18) y (19), el [móvil] (sujeto flexivo de primera persona plural y sujeto flexivo de segunda persona singular), realiza un recorrido hacia una meta que no está definida. Consideramos que lo se quiere comunicar en estas expresiones es que los sujetos (difuntos) recorren un trayecto desde un lugar, donde estuvieron con vida, hacia otro lugar no especificado.

II.4.2 Descripción semántica del evento *partir*

En nuestro corpus no se ha presentado ningún ejemplo de expresiones metafóricas con el evento de *partir*, pero sí se presentaron muchas expresiones con la nominalización de *partir*. Creemos que las expresiones que predicen *partir* podrían registrarse en la lengua espontánea. Algunos ejemplos¹² serían como los que siguen:

(20) *Partiste súbitamente,*

(21) *Partió de este mundo,*

(22) *Partieron para no volver, etc.*

Es posible que haya en los cementerios epitafios en donde se presente la predicación de *partir*; sin embargo, no hemos registrado ni en nuestros antecedentes en español ni en nuestra exploración en el Cementerio General de Lima a *partir* como evento, sólo como nominalización. Por ejemplo:

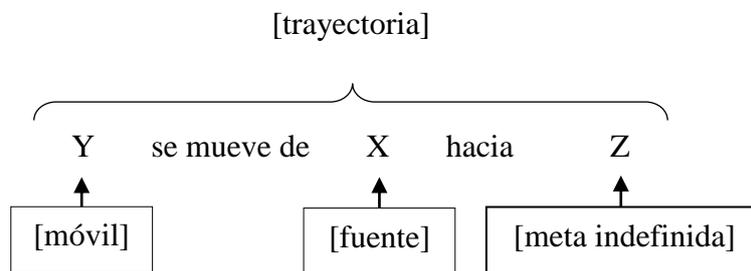
¹² Estos ejemplos son creaciones nuestras.

(23) *Tu partida fue súbita.*

(24) *Grande fue el dolor que dejaste con tu partida.*

Aunque no registramos en nuestro *corpus* ejemplos de expresiones metafóricas con el evento de *partir*, contaremos con los ejemplos (20), (21) y (22) para señalar los rasgos de este evento. En la explicación de la productividad, tomaremos en cuenta los datos de nuestro *corpus*, es decir, las nominalizaciones.

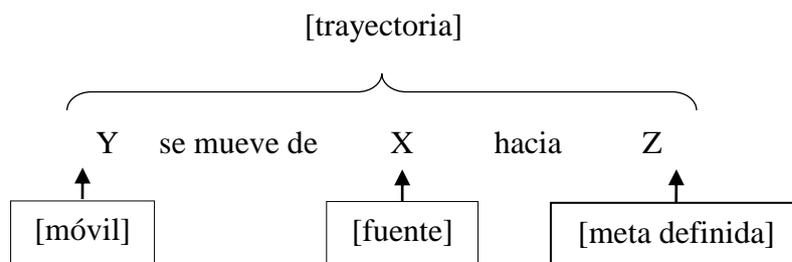
PARTIR: [trayectoria], [móvil], [fuente], [meta indefinida].



Consideramos que el evento de *partir* podría estar perfilando más la [fuente] que la [trayectoria], ya que lo que se estaría comunicando en este tipo de expresiones es que el sujeto sale de un lugar específico, es decir, se va de aquí (el mundo de los vivos) y la meta no es importante en estas expresiones.

II.4.3 Descripción semántica del evento *mudarse*

MUDARSE: [trayectoria], [móvil], [fuente], [meta definida].

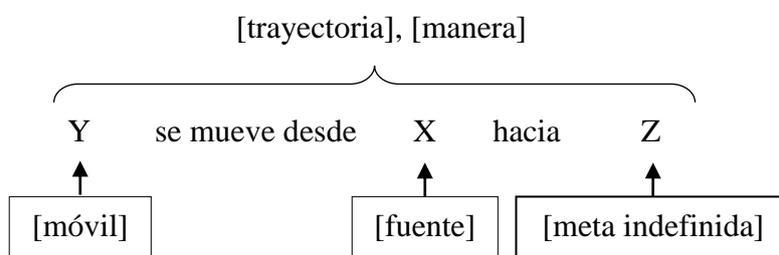


(25) *Te mudas a un lugar hermoso donde algún día iremos a verte.*

El evento de *mudarse* refiere una acción en la cual el sujeto se desplaza de un sitio a otro. En el ejemplo (25), consideramos que lo que se perfila en este evento es la [fuente] y la [meta] porque está implícita la idea de un lugar, [fuente], de donde estuvo y sale el [móvil] hacia otro lugar, es decir, la [meta definida].

II.4.4 Descripción semántica del evento *huir*

HUIR: [trayectoria], [manera], [móvil], [fuente], [meta indefinida].

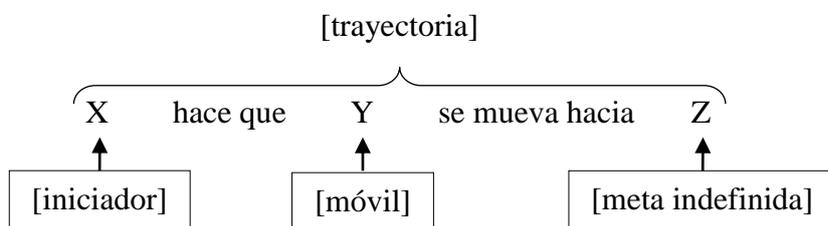


(26) *Al cielo huyó.*

En el evento de *huir*, el sujeto realiza una acción en la cual busca salir de un lugar, el lugar a donde llega no es importante ya que lo que se comunica en este tipo de evento es que el sujeto busca alejarse o marcharse de un lugar en el que no se está bien. En el ejemplo (26), el evento de *huir* indica una [trayectoria] en la cual el [móvil] (sujeto flexivo de tercera persona singular) se desplaza a un lugar codificado por el adjunto *Al cielo*; sin embargo, consideramos que la meta en este evento no está definida en el mismo verbo, por las mismas razones que mencionamos arriba. Lo importante en el evento de *huir* es que el movimiento del [móvil] se realiza de una manera que no es normal, es decir, desesperadamente. Es por eso que el rasgo que se perfila en este evento es el de [manera].

II.4.5 Descripción semántica del evento *llevar*

LLEVAR: [trayectoria], [iniciador], [móvil], [meta indefinida].



(27) *Señor te llevaste su alma al cielo.*

El evento del verbo *llevar* presenta un rasgo semántico adicional que es el [iniciador], este es la entidad que provoca el desplazamiento de otra entidad¹³, y que se codifica en el sujeto *Señor*. El [móvil], *su alma*, es movido por el [iniciador], y consideramos que este último rasgo es el que se perfila en este evento. La meta se presenta indefinida porque consideramos que en este evento lo significativo es el [iniciador] que se lleva al [móvil].

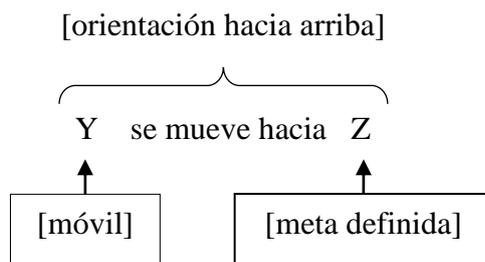
Red del subesquema MORIR ES SUBIR AL CIELO

Los siguientes eventos provienen del subesquema MORIR ES SUBIR AL CIELO. El rasgo más característico en estos eventos es el de [orientación hacia arriba]. En estos eventos la [trayectoria] queda en la base de la predicación, por lo tanto, no se presenta explícitamente en los eventos.

II.4.6 Descripción semántica del evento *subir*

SUBIR: [orientación hacia arriba], [móvil], [meta definida].

¹³ Definición tomada de la página web de ADESSE.

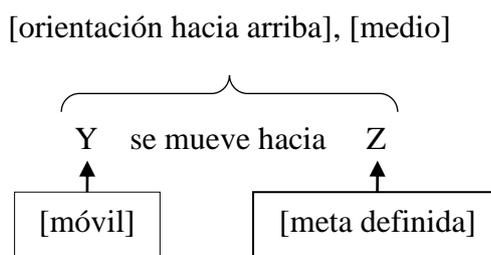


(28) *Tu alma a los cielos subió.*

El evento de *subir* es el concepto general de esta red del subesquema. *Subir* es un verbo cuyo significado está más próximo conceptualmente a MORIR ES SUBIR AL CIELO. Este evento hace referencia a una acción en la cual el sujeto realiza un desplazamiento con una orientación hacia arriba. Esta orientación hacia arriba define en el verbo una meta. Esta meta está codificada en el adjunto *a los cielos*, del ejemplo (28). Este evento perfila el rasgo de [orientación hacia arriba].

II.4.6A Descripción semántica del evento *volar*

VOLAR: [orientación hacia arriba], [medio], [móvil], [meta definida].



(29) *Su espíritu voló a los alcázares de la gloria.*

(30) *Voló a la gloria.*

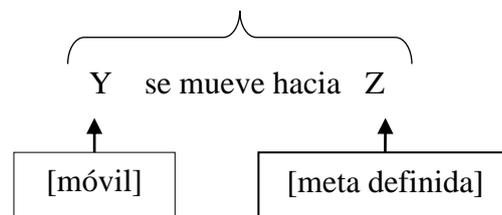
El evento de *volar* hace referencia a un movimiento con orientación hacia arriba. En los ejemplos (29) y (30), los eventos de *volar* comunican que el [móvil] vuela con dirección hacia arriba; sin embargo, estos ejemplos parecen estar perfilando más el

rasgo de [medio], ya que la acción de volar no es propia del ser humano, así que la metáfora en estos ejemplos transmite el significado de que el [móvil] vuela con la ayuda de unas alas. Esto apunta que la influencia de la cultura judeocristiana tiene efectos sobre este tipo de metáforas, ya que las alas son representaciones de seres sagrados que son los ángeles.

II.4.6B Descripción semántica del evento *levantarse*

LEVANTARSE: [orientación hacia arriba], [posición-postura], [móvil], [meta definida].

[orientación hacia arriba], [posición-postura]



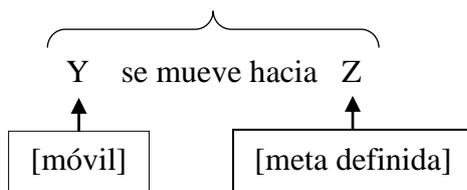
(31) *A los cielos cual cándida paloma se levanta.*

El evento de *levantarse* indica una acción en la cual el sujeto primero se halla abajo, para después dirigirse hacia arriba y colocarse en una posición más alta. En el ejemplo (31) el evento se caracteriza por presentar una [orientación hacia arriba], pero sobre todo por estar perfilando el rasgo de [posición-postura], ya que el móvil realiza este movimiento hacia arriba porque antes ha estado, no solamente abajo, sino también con una determinada postura.

II.4.6C Descripción semántica del evento *elevarse*

ELEVARSE: [orientación hacia arriba], [manera], [móvil], [meta definida].

[orientación hacia arriba], [manera]

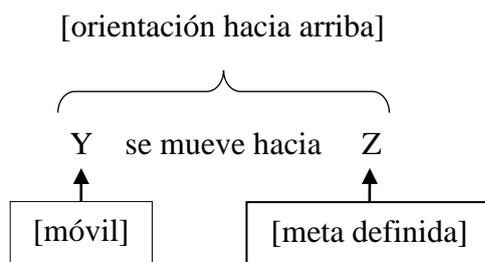


(32) *Se elevó a los cielos.*

El evento de *elevarse* no se diferencia mucho del evento de *levantarse*. Podemos decir que la única diferencia entre este evento y el anterior es que la acción de *elevarse* implica una manera de hacerlo, y esta manera sería gradualmente. Consideramos que en el ejemplo (32), el evento de *elevarse* está perfilando más la [manera] en que el [móvil] se dirige hacia arriba, es decir, lentamente, como algo que se eleva de manera gradual.

II.4.6D Descripción semántica del evento *alzarse*

ALZARSE: [orientación hacia arriba], [móvil], [meta definida].



(33) *Alzose ufana a la región del cielo.*

(34) *Se alzó a los cielos.*

El evento de *alzarse* comparte los mismos rasgos semánticos de *levantarse* y *elevarse*. La diferencia con estos dos últimos eventos, y quizás no tan notoria, es que *alzarse* parece estar perfilando la [meta]. Decimos que el evento *alzarse* perfila el rasgo de [meta definida] porque el móvil realiza un desplazamiento que lo coloca más arriba de

donde estaba. En los ejemplos (33) y (34), los sujetos se mueven hacia arriba, es decir, la meta. Esta meta está lexicalizada en el verbo y se codifica en los adjuntos *a la región del cielo y a los cielos*.

Lo siguiente que se presenta es el resumen de los rasgos de las elaboraciones semánticas del esquema MORIR ES IRSE.

Elaboraciones semánticas	Rasgos generales de cada evento	Rasgos diferenciadores entre los eventos
Irse	[trayectoria], [móvil], [fuente], [meta indefinida].	[trayectoria]
Partir	[trayectoria], [móvil], [fuente], [meta indefinida].	[fuente]
Mudarse	[trayectoria], [móvil], [fuente], [meta definida]	[fuente] y [meta definida]
Huir	[trayectoria], [manera], [móvil], [fuente], [meta indefinida]	[manera]
Llevar	[trayectoria], [iniciador], [móvil], [meta definida]	[iniciador]
Subir	[orientación hacia arriba], [móvil], [meta definida]	[orientación hacia arriba]
Volar	[orientación hacia arriba], [medio], [móvil], [meta definida]	[medio]
Levantarse	[orientación hacia arriba], [posición-postura], [móvil], [meta definida]	[posición-postura]
Elevarse	[orientación hacia arriba], [manera], [móvil], [meta definida]	[manera]
Alzarse	[orientación hacia arriba], [móvil], [meta definida]	[meta definida]

Finalmente, la productividad en el esquema MORIR ES IRSE nos permite decir que los eventos más usados en las metáforas de epitafios son aquellos de enfatizan el desplazamiento pero enfocándose en la fuente de donde se sale, es decir, del lugar de los vivos. Además, la fuerte influencia judeocristiana afecta el lenguaje fúnebre de estas

metáforas, ya que el evento de volar transmite el significado de que el fallecido se convierte en un ser alado y vuela hacia el cielo que es la morada donde vive Dios.

Productividad	
La nominalización de partir	10
Volar	7
Irse	3
Alzarse	2
Mudarse	1
Huir	1
Llevar	1
Subir	1
Levantarse	1
Elevarse	1

Conclusiones

1. A modo de conclusión, podemos decir que los esquemas se encuentran vinculados, principalmente, a través de los rasgos [\pm consciente] (del esquema MORIR ES DESCANSAR); [\pm lapso de tiempo] (del esquema MORIR ES PERMANECER EN EL RECUERDO); [trayectoria] y [orientación hacia arriba] (del esquema MORIR ES IRSE). Esto nos permite llegar a la conclusión de que las metáforas sobre el concepto de *morir* en epitafios del Cementerio General de Lima, perfilan principalmente los rasgos [\pm consciente], [\pm lapso de tiempo], [trayectoria] y [orientación hacia arriba].
2. El esquema metafórico que más se acerca, en términos literales, al concepto de *morir* es MORIR ES DESCANSAR. Los rasgos de los eventos de este esquema son muy parecidos al estado de estar muerto.
3. En el esquema MORIR ES PERMANECER EN EL RECUERDO las expresiones metafóricas perfilan el rasgo de [\pm lapso de tiempo]. Las metáforas de este esquema transmiten un significado de perduración. Esta perduración del

recuerdo de la persona fallecida se puede encontrar más en expresiones donde se esté dando la idea de que el difunto “vive”, pero esta sensación de vida está sujeta al lapso de tiempo que pueda ser recordado el difunto.

4. Finalmente, el esquema MORIR ES IRSE se presenta como el más rico en cuanto a la producción metafórica. La complejidad de la red semántica así lo demuestra. En este esquema, la mayoría de sus rasgos se contraponen con los rasgos de *morir*, ya que las expresiones metafóricas requieren de un sujeto activo, energético y animado, todo lo contrario con lo que representa una persona fallecida.
5. En cuanto a la productividad, en el esquema de MORIR ES DESCANSAR, los eventos más productivos son las expresiones con el verbo *yacer* (26). En MORIR ES PERMANECER EN EL RECUERDO, los eventos más recurrentes son con el verbo *vivir* (7); y en MORIR ES IRSE, los eventos más productivos se construyen con el verbo con orientación hacia arriba, como *volar* (7). El verbo *partir* es muy productivo (10) sólo cuando se presenta nominalizado.

CAPÍTULO III

EXPRESIONES METAFÓRICAS SOBRE LA MUERTE: ANÁLISIS SEMÁNTICO-SINTÁCTICO

Hemos mostrado en el capítulo anterior cómo se organizan las redes semánticas de los esquemas metafóricos que expresan el significado del evento de *morir* en los epitafios. Observamos que al menos dos de los eventos MORIR ES DESCANSAR y MORIR ES PERMANECER EN EL RECUERDO mantienen un vínculo estrecho con el evento de *morir*, porque ambos pueden caracterizarse como eventos estativos, que le ocurren a una entidad no energética. El tercer esquema MORIR ES IRSE parece alejarse del evento de *morir*, porque se concibe como una actividad llevada a cabo por una entidad energética y dinámica. Consideramos que esto se debe a una influencia cultural, pues en el cristianismo las almas de los muertos ascienden al cielo. Así, aun cuando este esquema parece contradecir el significado de *morir*, no hay una incoherencia en el sistema dado que dentro de la teoría de la metáfora conceptual y dentro del mismo cognitivismo, el significado no incluye únicamente lo estructural o aquello que puede someterse a valores de verdad, sino que toma en cuenta la influencia de la cultura en la generación de significados. Así, estos tres esquemas metafóricos guardan coherencia con el evento de *morir* en la cultura hispánica, heredera de la cultura judeocristiana.

El análisis que hemos planteado se ha centrado en las expresiones metafóricas vinculadas a cada uno de los esquemas conceptuales, para dar cuenta de todos los eventos asociados con cada uno de los esquemas. Dado que la lingüística cognitiva parte del hecho de que el significado tiene como vehículo de expresión la sintaxis, nos parece relevante hacer un análisis de este nivel de lengua para observar el correlato entre semántica y sintaxis. La lingüística cognitiva considera que las expresiones lingüísticas son constructos semántico-sintácticos por lo que es importante hacer un análisis completo de estas unidades. Esperamos que, dado que hay un vínculo estrecho entre los esquemas metafóricos y el evento que representan, según se vio en el capítulo sobre redes, esto también pueda corroborarse en la estructura sintáctico-semántica de las expresiones particulares. Esto es, si MORIR es un evento intransitivo con un sujeto PACIENTE, es probable que los eventos asociados a los esquemas metafóricos se aproximen a este patrón.

Analizaremos, entonces, los tres esquemas metafóricos MORIR ES DESCANSAR, MORIR ES PERMANECER EN EL RECUERDO y MORIR ES IRSE trabajados en el capítulo II. Este análisis nos permitirá completar nuestro objetivo de acercarnos más a las propias expresiones particulares y así lograr explicar las características semántico-sintácticas de estas metáforas individuales que conceptualizan *morir* en el discurso de los epitafios. A continuación mostraremos los patrones de construcción semántico-sintácticos bajo los cuales se manifiestan las expresiones metafóricas objeto de este estudio.

La organización del análisis parte de las nociones de transitividad e intransitividad, para luego dar lugar a un análisis de los rasgos semánticos y de las estructuras formales. En cada sección del análisis se presentarán los ejemplos que irán acompañados de un cuadro en el que se observarán los resultados en números conforme al análisis realizado. En los cuadros muchas veces se presentan casilleros sombreados, esto significa que el rasgo no es pertinente para una determinada expresión.

Las secciones que se presentan en cada esquema son las siguientes: primero se mostrarán las construcciones sintácticas para demostrar cuál de los esquemas es el más utilizado, y demostrar la coherencia con el significado del esquema. Luego se procede a determinar el tipo de evento semántico de la predicación de cada expresión. Para la identificación y definición de los eventos se ha recurrido a la base de datos de verbos ADESSE. Las siguientes secciones consisten en analizar semántica y formalmente el sujeto, el objeto y el adjunto. Cada análisis semántico y sintáctico se realiza por separado, es decir, en diferentes secciones. Es importante explicar sobre el uso de los rasgos semánticos de [humano] y [concreto]. Cuando se use el primero, es para caracterizar al sujeto humano en las expresiones; pero cuando se use el segundo rasgo, este no hará referencia a una entidad humana como tal, sino a un objeto o cosa. En este análisis los valores de (+/-) no se usan, sólo se mencionarán los rasgos semánticos sin ningún valor.

Finalmente, y aunque no forma parte de los criterios semánticos y formales, queremos presentar la identificación del difunto en las expresiones metafóricas, ya que nuestro interés es, también, analizar de qué manera el difunto está siendo representado en las respectivas expresiones.

III.1 Características semántico-sintácticas de las expresiones metafóricas del esquema MORIR ES DESCANSAR

III.1.1 Construcciones sintácticas de las expresiones metafóricas

En este esquema el total de las expresiones metafóricas equivale a 57. Como se observará en el siguiente cuadro, existe una tendencia a expresar estos contenidos a través de oraciones intransitivas (95%).

Cuadro 1: Datos estadísticos de las construcciones sintácticas

Estructuras transitivas	3	5%
Estructuras intransitivas	54	95%
Total	57	100%

III.1.2 Tipos de eventos presentes en las construcciones transitivas e intransitivas

Los eventos semánticos a los que aluden estas expresiones son los siguientes:

Postura-posición. Define a los eventos en donde una entidad (A) presenta una determinada configuración espacial o sufre un proceso de modificación de la misma.

Localización. Define a los eventos en donde una entidad (A) presenta una determinada ubicación en el espacio (B) (o, por extensión, en el tiempo).

El evento del verbo *yacer* es una instancia de los eventos de postura-posición + localización. Por ejemplo:

(1a) Aquí yacen los restos del presbítero.

(2a) Aquí yace la humildad.

(3a) Aquí yace un niño con su oscuro manto.

El verbo *descansar* pertenece al evento semántico de localización, por ejemplo:

(4b) José M. F. descansa en esta mansión.

(5b) Descansa en paz.

(6b) Los restos del que fue Juan B. M. descansan para siempre en este lugar.

Fisiología. Define a los eventos en donde un animal (A) realiza o experimenta un proceso directamente relacionado con su constitución (psico)-fisiológica.

El verbo *dormir* forma parte de este evento de fisiología. Por ejemplo:

(7c) Aquí duermen juntos nuestros queridos padres.

(8c) Duerme en la paz del Señor.

(9c) Yo no he muerto, estoy dormida.

Petición. Define a los eventos en donde una entidad con capacidad comunicativa (A), transmite un mandato, ruego o sugerencia (B) a otra entidad (C) sobre cuyo comportamiento se pretende influir.

Los verbos como *implorar*, *pedir* y *rogar* están vinculados a este evento. Por ejemplo:

(10d) Su hijo mayor [...] implorará misericordia del cielo por el eterno descanso de su alma.

(11d) Tus hijos piden a las buenas almas una oración por el eterno descanso del que duerme en el Señor.

(12d) Rogad a Dios por el descanso de su alma.

Transferencia. Define a los eventos en donde una entidad (C) cambia de propietario o usuario de tal forma que pasa a mantener una relación de poseedor-poseído o parte-todo con otra entidad (B) distinta de la original (A).

El verbo *dar* es una instancia del evento de transferencia. Por ejemplo:

(13e) Dale Señor el descanso eterno.

Cuadro 2: Datos estadísticos de los tipos de eventos semánticos

Eventos	Transitivas	Intransitiva	Total
a. Postura-posición + localización		26	26
b. Localización		20	20
c. Fisiología		6	6
d. Petición	2	2	4
e. Transferencia	1		1
			57

III.1.3 Caracterización semántica del sujeto en las construcciones transitivas e intransitivas

Los sujetos de las expresiones se caracterizan por presentar los rasgos semánticos de [humano]; [concreto]; [abstracto]. Por ejemplo:

(14a) *Tus hijos* piden a las buenas almas una oración por el eterno descanso del que duerme en el Señor. ([humano], transitiva)

(15a) *Reposa padre querido* en el seno del Creador. ([humano], intransitiva)

(16b) Aquí descansan en paz *los restos mortales*. ([concreto], intransitiva)

(17c) Aquí yace *la caridad*. ([abstracto], intransitiva)

Cuadro 3: Datos estadísticos de la caracterización semántica del sujeto

	Transitiva	Intransitiva	Total
a. [humano]	5	20	25
b. [concreto]		29	29
c. [abstracto]		3	3
			57

III.1.4 Caracterización formal del sujeto en las construcciones transitivas e intransitivas

El sujeto, formalmente, se presenta en las expresiones como frase nominal, sujeto flexivo, nombre propio (en este caso sólo se presentará en todos los ejemplos de los tres esquemas el primer nombre), pronombre y nombre común; por ejemplo:

(18a) *Tus hijos* piden a las buenas almas una oración por el eterno descanso del que duerme en el Señor. (Frase nominal, transitiva)

(19a) Aquí reposa *la adorable niña*. (Frase nominal, intransitiva)

(20b) Su hijo mayor [...] implorará misericordia del cielo por el eterno descanso de su alma. (Flexión, transitiva)

(21b) Duerme en la paz del Señor. (Flexión, intransitiva)

(22c) *José M. F.* descansa en esta mansión. (Nombre propio, intransitiva)

(23d) *Yo* descansaré en paz. (Pronombre, intransitiva)

(24e) Dale *Señor* el descanso eterno. (Nombre común, transitiva)

(25e) *Mamita*, en los brazos de Dios ya descansas. (Nombre común, intransitiva)

Cuadro 4: Datos estadísticos de la caracterización formal del sujeto

	Transitivas	Intransitivas	Total
a. Frase nominal	2	35	37
b. Flexión	3	7	10
c. Nombre propio		6	6
d. Pronombre		2	2
e. Nombre común	1	1	2
			57

III.1.5 Caracterización semántica del objeto directo (OD) e indirecto (OI) en las construcciones transitivas e intransitivas

Como se anotó en la sección III.1.1, las estructuras transitivas son 3 y contienen complementos de objeto directo, pero, además, una de ellas contiene un objeto indirecto. Dentro del grupo de las oraciones intransitivas, dos de ellas tienen objeto indirecto.

(26a) Su hijo mayor [...] implorará *misericordia del cielo* por el eterno descanso de su alma. ([abstracto], OD, transitiva)

(27a) Tus hijos piden *a las buenas almas* (OI) *una oración* (OD) por el eterno descanso del que duerme en el Señor. ([abstracto], OI y OD, transitiva)

(28a) Rogad *a Dios* por su eterno descanso. ([abstracto], OI, intransitiva)

Cuadro 5: Datos estadísticos de la caracterización semántica del OD y del OI

	Transitivas		Intransitivas
	OD	OD y OI	OI
a. [abstracto]	2	1	2
Total	3		2

III.1.6 Caracterización formal del objeto directo (OD) e indirecto (OI) en las construcciones transitivas e intransitivas

El objeto directo se presenta como frase nominal; los objetos indirectos, tanto de la estructura transitiva como de la intransitiva, se presentan como frase preposicional. Por ejemplo:

(29a) Dale Señor *el descanso eterno*. (Frase nominal, OD, transitiva)

(30b) Tus hijos piden *a las buenas almas una oración* por el eterno descanso del que duerme en el señor. (Frase preposicional, OI y frase nominal, OD, transitiva)

(31b) Rogad *a Dios* por su eterno descanso. (Frase preposicional, OI, intransitiva)

Cuadro 6: Datos estadísticos de la caracterización formal del OD y del OI

	Transitivas		Intransitivas
	OD	OI	OI
a. Frase nominal	3		
b. Frase preposicional		1*	2
Total	3		2

III.1.7 Caracterización semántica de los adjuntos en las construcciones transitivas e intransitivas

En las expresiones metafóricas de construcción transitiva sólo 2 de las 3 expresiones presentan adjunto; y en las expresiones de construcción intransitiva son 15 las que contienen adjunto. Como se observa en el cuadro, los adjuntos más recurrentes son de [locativo] y de [modo]. Por ejemplo:

(32a) *Reposa padre querido en el seno del Creador.* ([locativo], intransitiva)

(33b) *Descansa en paz.* ([modo], intransitiva)

(34c) *Aquí yace un niño con su oscuro manto.* ([instrumento], intransitiva)

(35d) *Su hijo mayor [...] implorará misericordia del cielo por el eterno descanso de su alma.* ([motivo], transitiva)

(36d) *Rogad a Dios por el descanso del su alma.* ([motivo], intransitiva)

Cuadro 7: Datos estadísticos de la caracterización semántica del adjunto

	Transitivas	Intransitivas
a. [locativo]		6
b. [modo]		6
c. [instrumento]		1
d. [motivo]	2	2
Total	2	15

* No se suma para no alterar el número de las estructuras transitivas.

III.1.8 Caracterización formal de los adjuntos en las estructuras transitivas e intransitivas

Todos los adjuntos, tanto de las construcciones transitivas como de las intransitivas, son formalmente de frase preposicional.

(37a) Tus hijos piden a las buenas almas una oración *por el eterno descanso del que duerme en el Señor*. (Frase preposicional, transitiva)

(38a) Reposa *en paz*. (Frase preposicional, intransitiva)

Cuadro 8: Datos estadísticos de la caracterización formal del adjunto

	Transitiva	Intransitiva
a. Frase preposicional	2	15
Total	2	15

III.1.9 Identificación del difunto en las construcciones transitivas e intransitivas

Características semánticas

Las 57 expresiones metafóricas mencionan al difunto de alguna manera. Semánticamente, el difunto es predominante como una entidad [concreta], lo que resulta coherente con su significado denotativo; además, también se presenta el rasgo de [humano], y en menor recurrencia, el rasgo [abstracto].

(39a) *José M. F.* descansa en esta mansión. ([humano], intransitiva)

(40b) Aquí reposan *los restos mortales*. ([concreto], intransitiva)

(41c) Su hijo mayor [...] implorará misericordia del cielo por el eterno descanso de *su alma*. ([abstracto], transitivo)

(42c) Aquí yace *la caridad*. ([abstracto], intransitiva)

Cuadro 9: Datos estadísticos de la identificación semántica del difunto

	Transitiva	Intransitiva	total
a. [humano]		20	20
b. [concreto]		29	29
c. [abstracto]	3	5	8
			57

Características formales

El difunto se le identifica mayormente en la posición del sujeto y como frase nominal. Es menos recurrente su identificación en las posiciones como el objeto directo o el adjunto; por ejemplo:

(43a) Dale Señor *el descanso eterno*. (Frase nominal, objeto directo, transitiva)

(44a) Aquí reposan *los restos mortales*. (Frase nominal, sujeto, intransitiva)

(45b) Su hijo mayor [...] implorará misericordia del cielo *por el eterno descanso de su alma*. (Frase preposicional, adjunto, transitiva)

(46b) Rogad a Dios *por su eterno descanso*. (Frase preposicional, adjunto, intransitiva)

(47c) Reposa en paz. (Flexión, sujeto, intransitiva)

(48d) *Catalina D. N.* durmió en la paz del señor. (Nombre propio, sujeto, intransitiva)

(49e) *Yo* descansaré en paz. (Pronombre, sujeto, intransitiva)

(50f) *Mamita* en los brazos de Dios ya descansas. (Nombre común, sujeto, intransitiva)

Cuadro 10: Datos estadísticos de la identificación formal del difunto

	Transitivas		Intransitivas		Total
	OD	Adjunto	Sujeto	Adjunto	
a. Frase nominal	1		36		37
b. Frase preposicional		2		2	4
c. Flexión			6		6
d. Nombre propio			6		6
e. Pronombre			2		2
f. Nombre común			2		2
					57

III.2 Características semántico-sintácticas de las expresiones metafóricas del esquema MORIR ES PERMANECER EN EL RECUERDO

III.2.1 Construcciones sintácticas de las expresiones metafóricas

Las expresiones metafóricas de este esquema son 33. Las expresiones más recurrentes son las de construcciones transitivas, con un 55%; y las de construcciones intransitivas son el 45%.

Cuadro 11: Datos estadísticos de las construcciones sintácticas

Estructuras transitivas	18	55%
Estructuras intransitivas	15	45%
Total	33	100%

III.2.2 Tipos de eventos presentes en las construcciones transitivas e intransitivas

Los eventos semánticos que se presentan es este esquema son los siguientes:

Transferencia. Este evento ya ha sido definido en la sección III.1.2¹⁴.

El verbo *dedicar* pertenece a este evento. Por ejemplo:

(51a) Sus padres le dedican este recuerdo.

(52a) El esposo y sobrinos le dedican esta memoria.

(53a) Dolores V. dedica esta loza a la memoria de su querida hija.

Conocimiento. Define a los eventos en donde una entidad dotada de capacidad intelectual (A) posee, aumenta, conserva, modifica o disminuye sus saberes sobre la realidad objetiva (B). Con frecuencia puede aparecer otra entidad que posibilita o provoca dicho proceso (C).

Los verbos vinculados con este evento son *olvidar* y *recordar*. Por ejemplo:

(54b) Tus padres, hermanos e hijos nunca te olvidaremos.

(55b) Su nombre será recordado.

(56b) Con amor te recordamos.

Vida. Define a los eventos en donde un ser vivo (prototípicamente un animal, y de forma especial un ser humano) (A) permanece en un estado o experimenta un proceso o un cambio de estado directamente relacionado con su existencia biológica.

El verbo *vivir* pertenece a este evento. Por ejemplo:

(57c) Vives en nuestros corazones.

(58c) Su recuerdo vivirá eternamente en el corazón de sus seres queridos.

(59c) Su presencia vive entre nosotros.

Propiedad. Define a aquellos eventos en donde una entidad (A) presenta una determinada propiedad, característica o función (B). En ocasiones puede aparecer una entidad (C) que provoca el estado final que caracteriza a la entidad (A).

El verbo *consagrar* forma parte de este evento. Por ejemplo:

¹⁴ Ver página 62.

(60d) La sociedad consagra esta [lápida] a su memoria.

(61d) Sus padres consagran a su memoria este último rasgo de amor.

Tiempo. Define a los eventos en donde una entidad, una propiedad o un proceso (A), posee una determinada extensión temporal (B), precede o se pospone a otra (C). Puede haber una entidad responsable (D).

El verbo *perdurar* se integra a este evento. Por ejemplo:

(62e) Tu presencia por siempre perdurará entre nosotros.

Atribución. Define a aquellos eventos en donde una entidad (A) se encuentra vinculada con otra entidad (B), sea ésta última una entidad independiente, otra identidad de la entidad inicial, una propiedad, una función o cualquier otro tipo de hecho que permite caracterizarla.

(63f) Siempre estarás presente.

Desplazamiento. Define a los eventos en donde una entidad (A) se desplaza desde una localización inicial (B) hacia una localización final (C) recorriendo un trayecto (D).

El verbo *salir* es una instancia de este evento. Por ejemplo:

(64g) Jamás saldrás de nuestros corazones.

Localización. Este evento ya ha sido definido en la sección III.1.2¹⁵.

El verbo *grabar* forma parte de este evento. Por ejemplo:

(65h) Este recuerdo doloroso se halla grabado en los corazones de sus desconsolados padres.

Relaciones sociales. Define a los eventos en donde entidad humana (A) establece o mantiene de forma activa algún tipo de relación con otra u otras entidades humanas (B). Con frecuencia se trata de una relación que es considerada, refrendada o valorada socialmente o que, incluso, se realiza siguiendo una serie de normas convencionales y puede, en algunos casos, poseer valor legal.

¹⁵ Ver página 61.

Valoración. Define a los eventos en donde una entidad dotada de capacidad comunicativa y de conciencia (A) valora verbalmente una entidad o un hecho (B) por alguna razón o con algún argumento (C).

El verbo *bendecir* pertenece a los eventos de relaciones sociales + valoración. Por ejemplo:

(66i) Su memoria será siempre bendecida.

Cuadro 12: Datos estadísticos de los tipos de eventos semánticos

Eventos	Transitivas	Intransitivas	Total
a. Transferencia	9		9
b. Conocimiento	7	1	8
c. Vida		8	8
d. Propiedad	2		2
e. Tiempo		2	2
f. Atribución		1	1
g. Desplazamiento		1	1
h. Localización		1	1
i. Relaciones sociales + valoración		1	1
			33

III.2.3 Caracterización semántica del sujeto en las construcciones transitivas e intransitivas

La caracterización semántica del sujeto se presenta mayormente con el rasgo de [humano] en ambas construcciones. En menor recurrencia, el sujeto se encuentra como [abstracto] en las construcciones intransitivas. Por ejemplo:

(67a) *El esposo y sobrinos* le dedican esta memoria. ([humano], transitiva)

(68a) Siempre viviré en el corazón de los que me aman. ([humano], intransitiva)

(69b) *Su memoria* será siempre bendecida. ([abstracto], intransitiva)

Cuadro 13: Datos estadísticos de la caracterización semántica del sujeto

	Transitivas	Intransitivas	Total
a. [humano]	16	11	27
b. [abstracto]		6	6
			33

III.2.4 Caracterización formal del sujeto en las construcciones transitivas e intransitivas

El sujeto formalmente se presenta, en las expresiones metafóricas, como frase nominal en ambas construcciones, y en menor recurrencia se presenta con el nombre propio del difunto.

(70a) *Sus desconsoladas hijas* le dedican este recuerdo. (Frase nominal, transitiva)

(71a) *Este recuerdo doloroso* se halla grabado en el corazón de sus desconsolados padres. (Frase nominal, intransitiva)

(72b) Con amor te recordaremos. (Flexión, transitiva)

(73b) Siempre vives en el corazón de los tuyos. (Flexión, intransitiva)

(74c) *Manuela C.* dedica esta memoria a su tierna amiga. (Nombre propio, transitiva)

Cuadro 14: Datos estadísticos de la caracterización formal del sujeto

	Transitivas	Intransitivas	Total
a. Frase nominal	14	8	22
b. Flexión	3	6	9
c. Nombre propio	2		2
			33

III.2.5 Caracterización semántica del objeto directo (OD) e indirecto (OI) en las construcciones transitivas

En este esquema sólo se presentan oraciones transitivas con los complementos de objeto directo e indirecto. El total de las construcciones transitivas son 18, y sólo 11 de estas contienen objeto indirecto.

(75a) Con amor *te* recordamos. ([humano], OD)

(76b y c) La sociedad consagra *esta lapida* (OD) *a su memoria* (OI). ([concreto], OD y [abstracto], OI)

(77c y a) *Esta memoria* (OD) *le* (OI) dedica su tía. ([abstracto], OD y [humano], OI)

Cuadro 15: Datos estadísticos de la caracterización semántica del OD y del OI

	Objeto directo	Objeto indirecto*
a. [humano]	6	7
b. [concreto]	3	
c. [abstracto]	9	4
Total	18	

III.2.6 Caracterización formal del objeto directo (OD) e indirecto (OI) de las construcciones transitivas

Las expresiones en este esquema presentan mayormente complementos de objeto que cumplen las funciones de frase nominal y pronombre. Menor recurrente se presenta el objeto indirecto.

(78b y a) Sus amigos *le* dedican *este recuerdo*. (Pronombre, OI y frase nominal, OD)

(79b) Recuérdeme con cariño. (Pronombre, OD)

* Los complementos de objeto indirecto no se suman porque forman parte de las construcciones transitivas. Sólo se están sumando los ejemplos de objeto directo. Lo mismo se realiza para el cuadro de las características formales de los complementos de objeto.

(80a y c) Dolores V. dedica *esta loza a la memoria* de su querida hija. (Frase nominal, OD y frase preposicional, OI)

Cuadro 16: Datos estadísticos de la caracterización formal del OD y del OI

	Objeto directo	Objeto indirecto
a. Frase nominal	11	
b. Pronombre	7	5
c. Frase preposicional		6
Total	18	

III.2.7 Caracterización semántico y formal de los adjuntos en las construcciones intransitivas

Las expresiones metafóricas de construcciones intransitivas son las únicas que presentan adjuntos. Estas son, semánticamente, de [locativo], y, formalmente, de frase preposicional. El total de las expresiones que contienen adjunto son 10 y las presentaremos en un solo cuadro. Por ejemplo:

(81a y b) Vivirás por siempre *en el corazón de tu familia*.

(82a y b) Tu presencia siempre perdurará *entre nosotros*.

(83a y b) Siempre vives *en el corazón de los tuyos*.

Cuadro 17: Datos estadísticos de la caracterización semántica y formal del adjunto

		Total
Características	a. Semántica	[locativo]
	b. Formales	Frase preposicional
		10

III.2.8 Identificación del difunto en las construcciones transitivas e intransitivas

Características semánticas

El difunto posee los rasgos de [humano] en la mayoría de las expresiones. El rasgo de [abstracto] aparece con menos frecuencia dentro de las 33 expresiones de este esquema.

(84a) Sus amigos *le* dedican este recuerdo. ([humano], transitiva)

(85a) Jamás saldrás de nuestros corazones. ([humano], intransitiva)

(86b) Sus padres consagran *a su memoria* este último rasgo de amor. ([abstracto], transitiva)

(87b) *Su recuerdo* vivirá eternamente en el corazón de sus seres queridos. ([abstracto], intransitiva)

Cuadro 18: Datos estadísticos de la identificación semántica del difunto

	Transitivas	Intransitivas	Total
a. [humano]	13	8	21
b. [abstracto]	5	7	12
			33

Características formales

La presencia del difunto coincide, formalmente, con la posición del sujeto, del objeto directo y del objeto indirecto. Por ejemplo:

(88a) Tus padres, hermanos e hijos nunca *te* olvidaremos. (Pronombre, objeto directo, transitiva)

(89a) Sus padres *le* dedican este recuerdo. (Pronombre, objeto indirecto, transitiva)

(90b) *Querida mamá*, siempre estarás presente. (Frase nominal, sujeto, intransitiva)

(91c) Jamás saldrás de nuestros corazones. (Flexión, sujeto, intransitiva)

(92d) La sociedad consagra esta lápida *a su memoria*. (Frase preposicional, objeto indirecto, transitiva)

Cuadro 19: Datos estadísticos de la identificación formal del difunto

	Transitiva		Intransitiva	Total
	OD	OI	Sujeto	
a. Pronombre	8	6		14
b. Frase nominal			8	8
c. Flexión			6	6
d. Frase preposicional		5		5
				33

III.3 Características semántico-sintácticas de las expresiones metafóricas del esquema MORIR ES IRSE

En esta sección se realiza el análisis de las expresiones metafóricas que implican un trayecto, así como también las expresiones del subesquema de MORIR ES SUBIR AL CIELO.

III.3.1 Construcciones sintácticas de las expresiones metafóricas

Las expresiones metafóricas en este esquema suman un total de 40. Las más recurrentes son las de construcciones intransitivas, y las menos recurrentes son las de construcciones transitivas.

Cuadro 20: Datos estadísticos de las construcciones sintácticas

Estructuras transitivas	10	25%
Estructuras intransitivas	30	75%
Total	40	100%

III.3.2 Tipos de eventos presentes en las construcciones transitivas e intransitivas

Los eventos de este esquema son los siguientes:

Desplazamiento. La definición de este evento ya ha sido mencionada en la sección III.2.2¹⁶.

Los verbos que forman parte de este evento son *llevar*, *ir(se)* y *elevantar(se)*.

(93a) Señor te llevaste su alma al cielo.

(94a) Te fuiste.

(95a) Se elevó a los cielos.

Atribución. Este evento ya ha sido mencionado en la sección III.2.2¹⁷.

(96b) La tierra es la mansión de los dolores y el cielo, la pradera de las flores.

(97b) Tu partida fue súbita.

(98b) Fue tu partida tan inesperada.

Unión. Define a los eventos en donde una entidad (A) se encuentra en un estado o experimenta un proceso de unión, reunión, integración o separación respecto de otra entidad (B).

El verbo *unir* forma parte de este evento.

(99d) El cielo los unió.

(100d) Señor dignate juntar en el cielo a aquellos que tan íntimamente has unido en la tierra.

Petición. Define al evento en donde una entidad con capacidad comunicativa (A), transmite un mandato, ruego o sugerencia (B) a otra entidad (C) sobre cuyo comportamiento se pretende influir.

El verbo *rogar* forma parte del evento. Por ejemplo:

¹⁶ Ver página 71.

¹⁷ Ver página 71.

(101e) A Dios viviré rogando por tu dicha allá en el cielo.

(102e) Sus hijos ruegan a Dios, nuestro Señor, que tenga a su alma en el lugar de la mansión de los justos.

Localización. Este evento se mencionó en la sección III.1.2¹⁸.

En este esquema, el verbo *estar* y *vivir* son instancias del evento de localización, a través de los ejemplos:

(103e) Ya no están entre nosotros.

(104e) Vivo en el cielo.

Vida. Este evento también ya ha sido definido en sección III.2.2¹⁹.

En este evento, se integra el verbo *nacer*. Por ejemplo:

(105f) Ricardo P. y G. nació para el cielo.

Percepción. Define a aquellos eventos en donde una entidad dotada de órganos sensoriales (A) tiene contacto objetivo a través de éstos con alguna realidad del entorno u obtiene alguna información de éste (B).

El verbo *buscar* forma parte de este evento. Por ejemplo:

(106g) Buscaste en el cielo más digna mansión.

Relaciones sociales. Este evento ya ha sido mencionado en la sección III.2.2²⁰.

Adquisición. Define a los eventos en donde una entidad (B) cambia de propietario o usuario de tal forma que pasa a mantener una relación de poseedor-poseído o parte-todo con una nueva entidad (A). La entidad que poseía inicialmente a B (C) tiene en general una presencia secundaria en la clase.

El verbo *acoger* se integra a los eventos de relaciones sociales + adquisición. Por ejemplo:

(107h) Señor acógelo en tu reino.

¹⁸ Ver página 61.

¹⁹ Ver página 70.

²⁰ Ver página 71.

Sensación. Define a los eventos en donde una entidad capacitada para tener sentimientos o emociones (A) se ve afectada psíquicamente por algo o muestra una determinada disposición subjetiva hacia algo (B).

El verbo *amar* forma parte de este evento. Por ejemplo:

(108i) Nos amarás en el cielo como nos amastes en la tierra.

Fisiología. Este evento ya ha sido mencionado en la sección III.1.2²¹.

El verbo *llorar* pertenece a este evento. Por ejemplo:

(109j) Lloramos tu partida.

Aceptación. Define a los eventos en donde una entidad (A) (típicamente un ser humano) acepta o rechaza un objeto, un hecho o un contenido proposicional (B).

El verbo *aceptar* forma parte de este evento. Por ejemplo:

(110k) Aceptamos con resignación tu partida sin retorno.

Cuadro 21: Datos estadísticos de los tipos de eventos semánticos

Eventos	Transitivas	Intransitivas	Total
a. Desplazamiento	1	19	20
b. Atribución		8	8
d. Unión	2		2
d. Petición	2		2
e. Localización		2	2
f. Vida		1	1
g. Percepción	1		1
h. Relaciones sociales + adquisición	1		1
i. Sensación	1		1
j. Fisiología	1		1
k. Aceptación	1		1
			40

²¹ Ver página 62.

III.3.3 Caracterización semántica del sujeto en las construcciones transitivas e intransitivas

El sujeto mayormente se presenta con el rasgo de [humano]. En menor recurrencia se presenta con el rasgo de [concreto], y muy raras veces, con el rasgo de [abstracto].

(111a) Lloramos tu partida. ([humano], transitiva)

(112a) Vivo en el cielo. ([humano], intransitiva)

(113b) *El cielo* los unió. ([concreto], transitiva)

(114b) Grande fue *el dolor* que dejaste con tu partida. ([concreto], intransitiva)

(115c) *Tu alma* a los cielos subió. ([abstracto], intransitiva)

Cuadro 22: Datos estadísticos de la caracterización semántica del sujeto

	Transitivas	Intransitiva	Total
a. [humano]	9	17	26
b. [concreto]	1	10	11
c. [abstracto]		3	3
			40

III.3.4 Caracterización formal del sujeto en las construcciones transitivas e intransitivas

El sujeto se presenta mayormente flexionado y como frase nominal. En menor recurrencia se presenta como nombre común y también como nombre propio.

(116a) Aceptamos con resignación tu partida sin retorno. (Flexión, transitiva)

(117a) Al cielo huyó. (Flexión, intransitiva)

(118b) *El cielo* los unió. (Frase nominal, transitiva)

(119b) Fue *tu partida* tan inesperada. (Frase nominal, intransitiva)

(120c) *Señor* dígnete juntar en el cielo a aquellos que tan íntimamente has unido en la tierra. (Nombre común, transitiva)

(121c) *Hija* que al cielo te fuiste. (Nombre común, intransitiva)

(122d) *Ynés M. B.* voló al cielo. (Nombre propio)

Cuadro 23: Datos estadísticos de la caracterización formal del sujeto

	Transitiva	Intransitiva	Total
a. Flexión	6	16	22
b. Frase nominal	1	12	13
c. Nombre común	3	1	4
d. Nombre propio		1	1
			40

III.3.5 Caracterización semántica del objeto directo (OD) e indirecto (OI) de las construcciones transitivas e intransitivas

Las expresiones con complemento de objeto directo e indirecto son en total 11. Estas se presentan mayormente con el rasgo de [humano].

(123a) Señor dígnete juntar en el cielo *a aquellos* que tan íntimamente has unido en la tierra. ([humano], OD, transitiva)

(124b) Lloramos *tu partida*. ([concreto], OD, transitiva)

(125c) *A Dios* viviré rogando por tu dicha allá en el cielo. ([abstracto], OI, intransitiva)

Cuadro 24: Datos estadísticos de la caracterización semántica del OD y del OI

	Transitivas	Intransitivas	Total
	Objeto directo	Objeto indirecto	
a. [humano]	6		6
b. [concreto]	4		4
c. [abstracto]		1	1
			11

III.3.6 Caracterización formal del objeto directo e indirecto de las construcciones transitivas e intransitivas

Los complementos de objetos se presentan, mayormente, como frase nominal y en menor frecuencia se presenta como pronombre y como frase preposicional.

(126a) Aceptamos con resignación *tu partida* sin retorno. (Frase nominal, transitiva)

(127b) Señor acógelo en tu reino. (Pronombre, transitiva)

(128c) Señor dígnete juntar en el cielo *a aquellos* que tan íntimamente has unido en la tierra. (Frase preposicional, transitiva)

(129c) *A Dios* viviré rogando por tu dicha allá en el cielo. (Frase preposicional, intransitiva)

Cuadro 25: Datos estadísticos de la caracterización formal del OD y del OI

	Transitivas	Intransitivas	Total
	Objeto directo	Objeto indirecto	
a. Frase nominal	7		7
b. Pronombre	3		3
c. Frase preposicional	1	1	2
			11

III.3.7 Caracterización semántica de los adjuntos en las construcciones transitivas e intransitivas

Las expresiones metafóricas que poseen adjunto son 26, y se hallan mayormente en las construcciones intransitivas. Semánticamente, el adjunto se presenta con más recurrencia como [meta] y [locativo], y en menor recurrencia como [modo].

(130a) Señor te llevaste su alma *al cielo*. ([meta], transitiva)

(131a) Te mudas *a un lugar hermoso donde algún día iremos a verte*. ([meta], intransitiva)

(132b) Sus hijos ruegan a Dios, nuestro Señor, tenga a su alma *en el lugar de la mansión de los justos*. ([locativo], transitiva)

(133b) Su puro perfume está *en el cielo*. ([locativo], intransitiva)

(134c) Quedamos *sin resignación ante su partida*. ([modo], intransitiva)

Cuadro 26: Datos estadísticos de la caracterización semántica del adjunto

	Transitivas	Intransitivas	Total
a. [meta]	1	15	16
b. [locativo]	6	3	9
c. [modo]		1	1
			26

III.3.8 Caracterización formal de los adjuntos en las construcciones transitivas e intransitivas

Los adjuntos se presentan mayormente como frase preposicional, tanto en las construcciones transitivas como en las intransitivas.

(135a) Señor dígnate juntar *en el cielo* a aquellos que tan íntimamente has unido en la tierra. (Frase preposicional, transitiva)

(136b) Señor te llevaste su alma *al cielo*. (Frase preposicional, transitiva)

(137a) Ya no están *entre nosotros*. (Frase preposicional, intransitiva)

(138b) Su alma voló *a unirse a su creador*. (Frase preposicional, intransitiva)

Cuadro 27: Datos estadísticos de la caracterización formal del adjunto

	Transitivas	Intransitivas
a. Frase preposicional	8	18
Total	26	

III.3.9 Identificación del difunto en las construcciones transitivas e intransitivas

La identificación del difunto se halla, normalmente, en todas las 40 expresiones metafóricas; sin embargo, una de las expresiones no presenta al difunto, esta es “La tierra es la mansión de los dolores y el cielo, la pradera de las flores”. por lo tanto, el resultado del análisis en esta sección está basado en 39 expresiones metafóricas.

Características semánticas

(139a) El cielo *los* unió. ([humano], transitiva)

(140a) No hace mucho que nos fuimos. ([humano], intransitiva)

(141b) Lloramos *tu partida*. ([concreto], transitiva)

(142b) *Su puro perfume* está en el cielo ([concreto], intransitiva)

(143c) Sus hijos ruegan a Dios, nuestro Señor, tenga *su alma* en el lugar de la mansión de los justos. ([abstracto], transitiva)

(144c) *Tu alma* a los cielos subió ([abstracto], intransitiva)

Cuadro 28: Datos estadísticos de la identificación semántica del difunto

	Transitiva	Intransitiva	Total
a. [humano]	5	20	25
b. [concreto]	2	6	8
c. [abstracto]	3	3	6
			39

Características formales

(145a) Lloramos *tu partida*. (Frase nominal, objeto directo, transitiva)

(146a) *Su puro perfume* está en el cielo. (Frase nominal, sujeto, intransitivo)

(147b) Buscáste en el cielo más digna mansión. (Flexión, sujeto, transitiva)

(148b) Vivo en el cielo. (Flexión, sujeto, intransitiva)

(149c) Señor dígnete juntar en el cielo *a aquellos* que tan íntimamente has unido en la tierra. (Frase preposicional, objeto directo, transitiva)

(150c) Grande fue el dolor que dejaste *con tu partida*. (Frase preposicional, adjunto, intransitiva)

(151d) El cielo *los* unió. (Pronombre, objeto directo, transitiva)

(152e) *Ricardo P. y G.* nació para el cielo. (Nombre propio, sujeto, intransitivo)

(153f) *Hija* que al cielo te fuiste. (Nombre común, sujeto, intransitivo)

Cuadro 29: Datos estadísticos de la identificación formal del difunto

	Transitiva		Intransitiva		Total
	Sujeto	OD	Sujeto	Adjunto	
a. Frase nominal		5	12		17
b. Flexión	2		13		15
c. Frase preposicional		1		2	3
d. Pronombre		2			2
e. Nombre propio			1		1
f. Nombre común			1		1
					39

Conclusiones

1. En el esquema MORIR ES DESCANSAR, el tipo de construcción que predomina es la estructura intransitiva (95%). Este resultado es acorde con el significado de la conceptualización MORIR ES DESCANSAR, ya que se trata de un evento estativo. El esquema MORIR ES PERMANECER EN EL RECUERDO, es el único que presenta una construcción transitiva predominante (55%); sin embargo, la fuerte presencia de los objetos directos abstractos hace que haya una baja transitividad, ya que estos por ser abstractos no pueden ser afectados. Son muchos los objetos directos que se presentan como *esta memoria, este recuerdo*, y también algunos objetos indirectos se presentan como *a su memoria, a la memoria de su querida hija*, etc. Además, los verbos en estas construcciones transitivas son verbos de

- cognición, como *dedicar, recordar, consagrar, olvidar*. En el último esquema MORIR ES IRSE, las construcciones intransitivas son las predominantes (75%), lo cual es coherente con el significado de esta metáfora conceptual.
2. Los eventos semánticos predominantes en todos los esquemas son de postura-posición + localización (*Aquí yacen los restos mortales*), el evento es de localización (*José M. F. descansa en esta mansión*), el evento de transferencia (*Sus padres le dedican este recuerdo*), el de conocimiento (*Con amor te recordamos*), el evento de vida (*Vives en nuestros corazones*) y el evento de desplazamiento (*No hace mucho que nos fuimos y Su alma voló a unirse a su Creador*).
 3. El sujeto se presenta mayormente como una entidad [humana], en los esquemas MORIR ES PERMANECER EN EL RECUERDO y en MORIR ES IRSE, ya sea como frase nominal (*Sus amigos le dedican este recuerdo*) o como sujeto flexivo (*Voló al cielo*). En el esquema MORIR ES DESCANSAR el sujeto se presenta como [concreto] a través de una frase nominal (*los restos o restos mortales, el despojo, etc.*)
 4. Los complementos de objeto se presenta como entidades abstractas, por ejemplo, *Tus hijos piden a las buenas almas (OI) una oración (OD) por el eterno descanso del que duerme en el Señor*; y mayormente como frase nominal, como en *Dale señor el descanso eterno, El esposo y sobrinos le dedican esta memoria*.
 5. El adjunto se presenta predominantemente con el rasgo de [modo] (*Descansa en paz*), [locativo] (*Reposa padre querido en el seno del Creador, Vivirás por siempre en el corazón de tu familia*) o como una [meta] (*Señor te llevaste su alma al cielo*). Todas ellas con la forma de frase preposicional.
 6. Por último, el difunto mayormente se identifica como una entidad [humana] y coincide con la posición del sujeto a través de las formas de pronombre o nombre propio.
 7. El esquema más productivo es el de MORIR ES DESCANSAR, ya que presenta un total de 57 expresiones metafóricas; el segundo esquema más productivo es el de MORIR ES IRSE, con un total de 40 expresiones metafóricas; y el esquema MORIR ES PERMANECER EN EL RECUERDO, es el tercero más productivo con un total de 33 expresiones metafóricas.

CONCLUSIONES GENERALES

1. Con respecto a nuestro objetivo principal de saber cómo es que se conceptualiza el acto de *morir* en los epitafios de la variante del español peruano, reafirmamos nuestra hipótesis de que existen diversas maneras de codificar el evento de *morir* en español en el discurso de los epitafios. Estas codificaciones aluden a esquemas metafóricos que, dado que expresan el mismo concepto, mantienen entre sí un tipo de relación. Esta relación se puede observar a partir de los diversos elementos de construcción como la red semántica y el análisis sintáctico de estas expresiones. El análisis de estos elementos permitió evidenciar los vínculos entre los esquemas metafóricos y sus expresiones particulares, así como el grado de coherencia del sistema metafórico que codifica el acto de *morir*.
2. Los vínculos entre los tres esquemas guardan relación con el evento de *morir* de la siguiente manera: los esquemas de MORIR ES DESCANSAR y MORIR ES PERMANECER EN EL RECUERDO hacen referencia a eventos estativos cuyos participantes son poco energéticos o se comportan como pacientes, tal como ocurre con el evento de *morir*; además se expresan mediante construcciones intransitivas. El esquema MORIR ES IRSE se aleja del significado más estativo de *morir*, pues alude a eventos de actividad (movimiento) llevados a cabo por un participante activo, comparte con los otros dos esquemas el hecho de manifestar un grado mínimo de transitividad, dado que no afecta a otra entidad y se construye igualmente en esquemas sintácticamente intransitivos. El hecho de que se exprese mediante eventos de actividad, específicamente verbos de movimiento, se debe a una concepción religiosa de la muerte que permea la cultura y, por ende, la lengua.
3. El esquema MORIR ES DESCANSAR es el más cercano, entre los tres esquemas, al concepto de *morir*, en términos literales. *Morir* hace referencia a un evento en donde el sujeto se halla en un estado inanimado, inconsciente, inactivo, etc., el evento de *descansar* guarda semejanza conceptual con *morir* porque implica un sujeto inactivo, menos energético y puede estar en un estado más o menos consciente.

4. El esquema MORIR ES PERMANECER EN EL RECUERDO es el segundo más cercano al concepto de *morir* porque permanecer en el recuerdo comparte semejanza conceptual con *morir* en el sentido de que el sujeto está inactivo, es menos energético, pero no inconsciente ni tampoco desaparece.
5. En el evento de MORIR ES IRSE, la mayor parte de las expresiones particulares contravienen la mayoría de rasgos presentes en *morir*, ya que al ser un evento de desplazamiento el sujeto necesita ser activo, animado, consciente, energético, etc. El único rasgo que se relaciona con el concepto de *morir* es el de desaparecer. Sin embargo, este esquema no provoca una incoherencia del sistema, ya que proviene de la cultura dominante en el español que es la católica, heredera de la cultura judeocristiana, que sugiere que las almas de los muertos se elevan al cielo para su salvación. La red semántica de este esquema se presenta como la más compleja semánticamente y la más rica en cuanto a la producción metafórica.
6. El análisis semántico-sintáctico del capítulo III, nos permitió afirmar que las construcciones sintácticas más productivas en las expresiones metafóricas sobre la muerte en epitafios son las de estructuras intransitivas. Cuando se presentan metáforas de construcciones transitivas estas muestran una baja transitividad ya sea por el tipo de evento que predica, el sujeto que se comporta como sujeto paciente y también por el complemento de objeto que resulta ser poco afectado en estas construcciones.
7. Los tipos de eventos semánticos más representativos en las metáforas sobre la muerte en epitafios son los de postura-posición + localización (*Aquí yace un niño con su oscuro manto*), localización (*Descansa en paz*), transferencia (*Sus amigos le dedican este recuerdo*), conocimiento (*Con amor te recordamos*), vida (*Por siempre vivirás entre nosotros*) y desplazamiento (*Voló a la gloria*).
8. El difunto se identifica en estas metáforas con el rasgo de [humano], como se esperaba a través del nombre propio o de pronombres, pero también suele presentarse con el rasgo de [concreto] en los ejemplos como *los restos*, *los despojos* o *el polvo*, etc. Es menos frecuente la identificación del difunto como una entidad abstracta, como *su alma*, *su memoria*, *la humildad*, etc.
9. En cuanto a los esquemas más productivos con base en el criterio de construcciones oracionales, como ya hemos dicho anteriormente, MORIR ES DESCANSAR (57) sigue siendo la más productiva. La unión de las metáforas

MORIR ES SUBIR AL CIELO y MORIR ES HACER UN VIAJE en MORIR ES IRSE (40), hizo que esta última se presente como la segunda más productiva en las metáforas sobre la muerte cuyos eventos son de desplazamiento. Finalmente, el esquema MORIR ES PERMANECER EN EL RECUERDO (33) es la menos productiva entre los tres esquemas.

10. El resultado de la productividad nos indica que en la variante del español peruano, el acto de *morir* se conceptualiza como un descanso y también como un cambio de vida, es decir, una transición. Conceptualizar *morir* como un recuerdo es la manera menos recurrente, en esta variante, pero no por ello deja de ser menos importante porque existen muchas construcciones frasales que utilizan la forma nominalizada del verbo *recordar* (*Recuerdo de tus hijos y nietos*), y estas suelen presentarse en muchos epitafios de todas las épocas en que funcionó este cementerio. Consideramos que, en una futura investigación, este tipo de construcción pueda ser incluida en un análisis más general de las expresiones sobre la muerte en epitafios.

BIBLIOGRAFÍA

Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español. (2015). Base de datos de verbos: ADESSE. Recuperado de <http://adesse.uvigo.es/data/>

Allué, M. (1998). La ritualización de la pérdida. *Anuario de Psicología*, 29 (4), 67-82.

Cartay, R. (2002). La muerte. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 12 (34), 447-470.

Cienki, A. (2007). Frames, Idealized Cognitive Models, and Domains. En D. Geeraerts y H. Cuyckens (Eds.), *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics* (pp. 170-187). New York: Oxford University Press.

Cifuentes Férez, P. (2012). La semántica conceptual. En I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela (Eds.), *Lingüística Cognitiva*. Barcelona: Anthropos. Recuperado de http://ceups.educacion.unmsm.edu.pe/distancia_archivos/Ibarretxe-Valenzuela-LC_CAP_2.7.pdf.

Crespo Fernández, E. (2014). *El lenguaje de los epitafios*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Crespo Fernández, E. (2013). Euphemistic Metaphors in English and Spanish Epitaphs: A Comparative Study. *Journal of the Spanish Association of Anglo-American Studies*, 35 (2), 99-118.

Crespo Fernández, E. (2008). La conceptualización metafórica del eufemismo en epitafios. *Estudios Filológicos*, 43, 83-100.

Crespo Fernández, E. (2007). Linguistic Devices Coping with Death in Victorian Obituaries. *Revista Alicantina de Estudios Ingleses*, 20, 7-21.

Crespo Fernández, E. (2006). The language of the Death: Euphemism and Conceptual Metaphorization in Victorian Obituaries. *SKY Journal of Linguistics*, 19, 101-130.

Croft, W. y Cruse, A. D. (2008). *Lingüística Cognitiva*. Madrid: Akal.

Cuenca, M.J. y Hilferty, J. (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.

Díaz, H. (2008). La perspectiva cognitivista. En M. di Stefano (Ed.), *Metáforas en uso* (pp. 41-62). Buenos Aires: Editorial Biblos.

Feder Kittay, E. (2007). *Metaphor. Its Cognitive Force and Linguistic Structure*. Oxford: Clarendon Press.

Fillmore, C.J. (1982). Frame Semantics. En The Linguistic Society of Korea (Ed.), *Linguistics in the Morning Calm. Selected Papers from SICOL-1981*, Seoul: Hanshin Publishing Company.

García-Orellán, R. (2003). Antropología de la muerte: entre lo intercultural y lo universal. *Cuidados Paliativos* (pp. 305-322). San Sebastián: Editorial Sociedad Vasca de Cuidados Paliativos.

González González, G. del C. (2011). *Pasó a mejor vida*. La conceptualización del tiempo como espacio en metáforas sobre la muerte en el español de México. En E. Hernández Socas, C. Sinner y G. Wotjak (Eds.), *Estudios de tiempo y espacio en la gramática española* (pp. 255-263). Frankfurt: Peter Lang.

Grady, J.E. (2007). Metaphor. En D. Geeraerts y H. Cuyckens (Eds.), *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics* (pp. 188-213). New York: Oxford University Press.

Guzmán Díaz, J. (2005). La muerte viva en México: refrán, memoria, cultura y argumentación en situación comunicativa. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 23 (042), 33-56.

Heart, M. (2014). The final goodbye: The linguistic features of gravestone epitaphs from the nineteenth century to the present. *International Journal of Languages Studies*, 8 (4), 127-150.

Ibarretxe-Antuñano, I. y Valenzuela, J. (2012). Lingüística cognitiva: origen, principios y tendencias. En I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela (Eds.), *Lingüística Cognitiva*. Barcelona: Anthropos. Recuperado de http://ceups.educacion.unmsm.edu.pe/distancia_archivos/Ibarretxe-Valenzuela-LC_CAP_1.1.pdf.

Kempson, R. (1982). *Teoría semántica*. Barcelona: Editorial Teide S.A.

Kövecses, Z. (2010). *Metaphor. A practical introduction*, Oxford: Oxford University Press.

Kövecses, Z. (2010). Metaphor and Culture. *Acta Universitatis Sapientiae, Philologica*, 2 (2), 197-220.

Lakoff, G. (1998). The contemporary theory of metaphor. En A. Ortony (Ed.), *Metaphor and Thought* (pp. 202-251). Cambridge: Cambridge University Press.

Lakoff, G. (1990). The Invariance Hypothesis: is abstract reason based on image-schemas? *Cognitive Linguistics*, 1 (1), 39-74.

Lakoff, G. (1987). *Women, Fire, and Dangerous things. What Categories Reveal about the Mind*. Chicago and London: The University of Chicago Press.

Lakoff, G. y Johnson, M. (1986). *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid: Cátedra Teorema.

Lakoff, G. y Kövecses, Z. (1983). The Cognitive Model of Anger Inherent in American English. Recuperado de <https://georgelakoff.files.wordpress.com/2011/04/the-cognitive-model-of-anger-inherent-in-american-english-lakoff-and-kovecses-1983.pdf>

Langacker, R. W. (2008). *Cognitive Grammar. A Basic Introduction*. Oxford: Oxford University Press.

Licona Galicia, D., García Muñoz, E. y Fernández de Castro Peredo, H. (2011). Presencia de la muerte en poemas iberoamericanos del siglo XX. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/facmed/un-2011/un116i.pdf>

Lyon, J. (1997). *Semántica Lingüística. Una introducción*. Barcelona: Editorial Paidós.

Marín-Arrese, J. I. (1996). To die, to sleep. A contrastive study of metaphors for death and dying in English and Spanish. *Languages Sciences*, 18 (1-2), 37-52.

Moreno Fernández, F. (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel Letras.

Muñoz Gutiérrez, C. (2006). Hacia una Teoría Cognitiva del Significado. Recuperado de <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/pslogica/inconsistencia.pdf>.

Nyakoe, D. G., Matu, P.M., y Ongarora, D.O. (2012). Conceptualization of 'Death is a Journal' and 'Death as Rest' in EkeGusii Euphemism. *Theory and Practice in Language Studies*, 2 (7), 1452-1457.

Oakley, T. (2007). Image Schemas. En D. Geeraerts y H. Cuyckens (Eds.), *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics* (pp. 214-235). New York: Oxford University Press.

Pasamonik, C. (2012). "My heart falls out": Conceptualizations of body parts and emotion expressions in Beaver Athabaskan. En A. Idström, E. Piirainen, in cooperation with T.F.M. Falzett (Eds.), *Endangered Metaphors* (pp. 77-101). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

Repetto Málaga, L. y Carballo Perichi, C. (2006). Museo Presbítero Maestro. Cementerio General de Lima. *Apuntes*, 18 (1-2), 134-153.

Rojo López, A. M. (2000). Aplicación de la semántica de esquemas. *C.I.F.*, XXVI, 39-68. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/28079605_Aplicaciones_a_la_Semantica_de_Esquemas.

Sexton, J. (1997). The semantics of death and dying: metaphor and mortality. *ETC: A Review of General Semantics*, 54 (3), 333-345.

Soriano, C. (2012). La metáfora conceptual. Recuperado de http://www.affective-sciences.org/system/files/biblio/Soriano_2012_La%20metafora%20conceptual_LingCog.pdf.

Taylor, J. R. (2003). *Linguistic Categorization*. Oxford: Oxford University Press.

Valenzuela, J., Ibarretxe-Antuñano, I. y Hilferty, J. (2012) Semántica cognitiva. En I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela (Eds.), *Lingüística Cognitiva*. Barcelona: Anthropos. Recuperado de <http://www.unizar.es/linguisticageneral/articulos/Valenzuela-Ibarretxe-Hilferty-SemCog.pdf>

Van Dijk, T. A. (2012), *Discurso y contexto. Un enfoque sociocognitivo*, Barcelona: Gedisa Editorial.

Vera Noriega, J. A., Pimentel, C. E. y Batista de Albuquerque, F. J. (2005). Redes semánticas: aspectos teóricos, técnicos, metodológicos y analíticos. *Ra Ximhai. Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sustentable*, 1 (3), 439-451.